

Parar la guerra contra Iraq

EL GOBIERNO AZNAR APOYA
LOS PLANES BÉLICOS DE
ESTADOS UNIDOS FRENTE A
LA OPINIÓN DE LA INMENSA
MAYORÍA DE LA CIUDADANÍA



La complicidad de Europa en la guerra contra Iraq ● James Petras: 2003
Venezuela: Olor a petróleo y a golpe ● Movimiento contra la guerra en EEUU
V Delegación española a Iraq ● Entrevista a Fernando Valderrama

Presentación

resistencias pretende ser un medio profesional, independiente, plural y abierto que se suma a las crecientes redes alternativas que en España, en Europa y en el resto del mundo, y utilizando cualquier soporte (desde la prensa escrita, hasta los radios y televisiones locales, pasando por los portales en internet) se están desarrollando como respuesta a la hegemonía de los grandes oligopolios mediáticos y la autocensura —en el mejor de los casos— de los profesionales de sus medios de comunicación...

resistencias nace con el propósito concreto de luchar contra la guerra que se avecina y la política agresiva de Estados Unidos y sus cómplices internacionales, incluido el Gobierno español. Nuestras únicas armas serán la información veraz, la denuncia rigurosa y la respuesta a la manipulación de la realidad y de los hechos que proviene del conglomerado mediático imperante...

resistencias pretende ser también un reflejo escrito de las luchas contra la globalización capitalista, intransigente frente a la progresiva reducción de los derechos y las libertades de los ciudadanos, otro de los objetivos de la agenda oculta de la “guerra contra el terrorismo”. Aspira también a ser un foro crítico del tramposo dilema de supresión y cercenamiento de libertades con el sofisma de la seguridad ciudadana mientras se favorecen sus causas reales: la desregularización laboral, el empleo precario, el desmantelamiento de los restos del estado de bienestar, la política de privatizaciones, la destrucción social y económica de países pobres y —en último grado— la política militarizada de nuevas guerras coloniales...

resistencias quiere participar, relacionarse y coordinarse con otros medios de información alternativos que en el ámbito internacional busquen el establecimiento de diques de contención a la agresión que sufren los pueblos y la inmensa mayoría de los ciudadanos en estos tiempos sombríos. ●

resistencias

A LA GUERRA

Información y pedidos:

resistencias@nodo50.org

Teléfono de contacto:

678 36 58 86

Director: Manuel Revuelta

Dirección gráfica y técnica: Paco Arnau

Administración y distribución:

Bonifacio Perales y Sergio García Reyes

Han participado y colaborado en la elaboración de este número:

Peter Franssen, James Petras, Harold Pinter, Carlos Varea, Desiderio Martín, José Borrell, Carlos Lapeña, Carlo Frabetti, Robert Fisk, Karim Hauser, Marco Rizzardini, Gabriel Kolko, Patricia Lombroso, Irene Amador, Rafael Gómez, Fernando Valderrama, Gallego & Rey, Phil Hall, Rebeca Quintans, Javier Maqua, Javier Ortiz, Eduardo Febbro y Juan Gelman
Agradecemos la colaboración de las siguientes entidades: CAUM (Madrid), Trabajadores de Sintel, Nación Árabe, Plataforma de Mujeres 2000 y Nodo 50

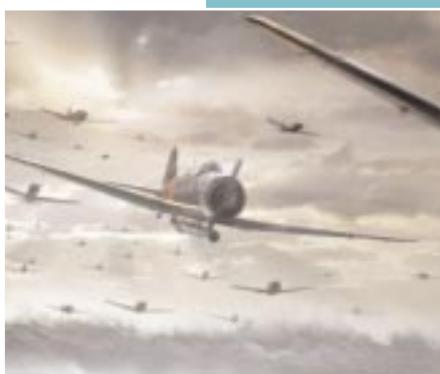
Cierre de la edición: Madrid, 15 de febrero 2003

Impresión: Gráficas de Prensa Diaria Parets del Vallès, Barcelona

Las opiniones de 'Resistencias a la guerra' y las de los colaboradores de la publicación no han de coincidir necesariamente. Autorizamos la reproducción total o parcial de sus contenidos siempre que se cite su origen.

Sumario

número 0
enero de 2003



4 La complicidad de Europa en la guerra contra Iraq
Peter Franssen

6 2003: Un año de guerras imperiales, crisis económica y levantamientos populares
James Petras

7 Bush y su banda 'saben lo que hacen'
Harold Pinter

8 *Toda nuestra solidaridad con el pueblo de Iraq. Reportaje sobre la V delegación española en Bagdad*

8 Declaración desde Bagdad

9 Con Iraq
Carlos Varea

11 La madre de todas las batallas
Carlo Frabetti

11 'EEUU debe dejar de apoyar incondicionalmente a Israel'
Robert Fisk Entrevista

13 Bush pretende instaurar un régimen colonial tras la ocupación de Iraq

14 'Estados Unidos está en manos de gente muy peligrosa'
Gabriel Kolko Entrevista

15 'Eppur si muove'. Creciente movimiento contra la guerra en Estados Unidos. Manifiesto de artistas contra la guerra

16 Venezuela: Olor a petróleo y a golpe de Estado. La batalla de Caracas vista desde España
Manuel Revuelta

18 'La posición del gobierno español con respecto a Iraq es ilegal'. Intervención del ex embajador de España en Iraq en el Encuentro Internacional contra la Guerra
Fernando Valderrama

20 *Hollywood, el Pentágono y la CIA:*

20 La invasión de los 'moros'
Javier Maqua

21 Hollywood y el Pentágono
Phill Hall

22 La CIA en Hollywood
Eduardo Febbro

23 Encuentro Internacional de Madrid: Extractos de la Declaración final contra la guerra y en solidaridad con Iraq

24 Iniciativa internacional contra la guerra
Paco Arnau

24 Embarazo
Juan Gelman

24 Terrorismo
Javier Ortiz

Patriotismo

LA ÚLTIMA guerra de agresión norteamericana contra Yugoslavia se adjetivó de “humanitaria”. La guerra que se avecina contra Iraq será “preventiva” y metarreligiosa contra el “eje del mal”. Todo parece indicar que el despliegue militar de hombres y pertrechos en y hacia la zona del Golfo, organizado por el presidente de Estados Unidos George Bush Jr. y su patriótica cuadrilla, ha atravesado ya su punto de no retorno. Los costes financieros de un repliegue han superado los niveles máximos aceptables para una economía en dificultades y la imagen y posibilidades electorales futuras del propio Bush. El botín de la guerra, el saqueo y explotación de los pozos de petróleo iraquí, cubrirán en cambio —ampliamente— los gastos ocasionados por la matanza y garantizarán el control “definitivo” del mercado energético.

Naciones Unidas se prepara para hacerse cargo de los costes en “daños colaterales” y la asistencia al millón de refugiados previstos provisionalmente. El Consejo de Seguridad ha permitido que EEUU robe el informe entregado por Iraq sobre su armamento nada más llegado a Nueva York —“para hacer fotocopias con más rapidez”— y posteriormente ha consentido que, al devolverlo, se entregasen copias censuradas a sus miembros no permanentes. Rebajada de sus funciones a actividades asistenciales, la ONU tendrá que competir o coordinarse con las ONGs, que disfrutarán también de una nueva oportunidad para ejercer sus humanitarias labores en una posguerra que se avecina tenebrosa.

Con un patriotismo a la baja, algunas naciones europeas gastan sus últimos cartuchos verbales para buscar una salida política a una guerra que no les gusta y detener la locura belicista del imperio. Al tiempo, los estados mayores de sus ejércitos estudian y organizan ya sus formas de colaboración con las tropas angloamericanas, desde la participación

militar directa a la concesión de facilidades operativas y la ayuda a las tropas estadounidenses, en función de las necesidades que solicite el mando USA.

Mientras, los patriotas que gobiernan Israel (de los que se podría recordar la vieja sentencia de Samuel Johnson: “El patriotismo es el ultimo refugio de los canallas”) actualmente se dedican a una discreta actividad terrorista —más bien “discretada” por los medios de comunicación internacionales— como demolición de casas y asesinatos múltiples utilizando escuadrones de la muerte uniformados, sueñan y parecen palpar la ilusión de poder llevar a cabo el gran *transfer*, el primer gran progrom del siglo XXI, expulsando a la población palestina de Cisjordania hacia las tierras “sin pueblo” que aún hoy forman parte de Jordania e Iraq, que podrían pasar a ser protectorado provisional norteamericano o quizás un reino encabezado nominalmente por algún miembro de la familia hachemita. El viejo sueño patriótico hitleriano de ampliación del espacio vital alemán a costa de los eslavos del Este europeo podría transplantarse a escala más reducida al Próximo Oriente a costa de los palestinos. Para silenciar ese posible terror añadido a la tragedia actual que se vive en los territorios ocupados por el ejército israelí, intelectuales europeos adictos a la *israelofilia* parecen obsesionados en el reparto de sanbenitos de antisemitismo a quienes se dedican a contar simplemente lo que pasa.

El patriotismo del gobierno español, edulcorado por el tono clerical que le proporcionan sus abundantes miembros adeptos y simpatizantes a sectas religiosas ultraconservadoras —como el Opus Dei y los foráneos Legionarios de Cristo Rey— parece refocilarse también en las ondas del militarismo patriótico que exuda Washington. Aznar y sus correligionarios en el Gabinete han comenzado a recurrir al uso y abuso incontinente de banderas de tamaños desproporcionados; de excomuniones de leso antipatriotis-

mo a quienes osen lanzar críticas a su gestión, ya sea por los piadosos negocios de Gescartera o por el chapote del *Prestige*; o se embarcan en novedosas hazañas bélicas. En fechas cercanas hemos vivido, presenciado casi en directo en las pantallas de televisión, el heroico asalto al peñón del Perejil, previo *nihil obstat* imperial, con algunas decenas de cabras muertas como “daños colaterales”. Más recientemente hemos asistido en diferido, ya en el escenario de la próxima guerra, a acciones corsarias de la Marina española cumpliendo órdenes del mando imperial, a la escenificación de una operación de guerra con fuego real, abordando un barco comercial en el Océano Indico, para reforzar el clima de tensión bélica imperante. Aznar, miembro de la tríada europea bushista “BBA” —junto a Blair y Berlusconi— no dudó tampoco, el pasado abril, en apoyar, junto con Washington naturalmente, el fallido golpe político militar en Venezuela.

Más patriota que demócrata, el presidente José María Aznar ha decidido ya que España entre en guerra contra Iraq, si Bush quiere, sin declaración oficial de guerra, sin consulta previa al Parlamento, y en contra de la opinión de más de dos tercios de la ciudadanía española. Como antaño, ahora al grito de “Bush lo quiere” nuestras fuerzas de tierra, mar y aire se disponen a participar en los fastos bélicos que se avecinan y en las matanzas del pueblo iraquí sin haber negociado siquiera algunas migajas del botín petrolero para la empresa Repsol. “¡Siempre Quijotes!” en la versión patria de la derecha. Lástima que la oposición mayoritaria española guarde un calculado silencio que sabe a complicidad.

Al margen de los políticos y con los medios de comunicación en manos de oligopolios adscritos de manera vergonzante a los intereses de Washington, queda solo en manos de la ciudadanía española y de la de otros países intentar impedir la guerra. ■

▼ Gallego&Rey



(Tamaño original: 440x150 mm. Dibujado en 1998 y regalado a Javier Ortiz. Tanto los autores del editorial gráfico como el coleccionista consideran que la caricatura refleja perfectamente, por desgracia, la realidad actual)



Peter Franssen

Nacido en Bélgica en 1952, es autor del libro *Le 11 septembre*.

Pourquoi ils ont laissé faire les pirates de l'air (EPO, Bruselas, 2002)

y redactor del semanario belga *Solidaire*

www.ptb.be/solidaire

La complicidad de Europa en la guerra contra Iraq

“En Stalingrado, después de haber combatido durante casi un año, calle a calle y casa por casa, los soviéticos lograron la victoria. Aquello provocó un vuelco en la Segunda Guerra Mundial que acabó siendo fatal para Hitler. Hoy, los generales norteamericanos afirman que a ellos no les sucederá lo mismo que a Hitler. Porque, antes de comenzar la guerra en tierra, cuentan con llevar a cabo intensos ‘raids’ aéreos, recurriendo a bombas de fragmentación y a proyectiles capaces de atravesar el hormigón de los búnker más resistentes”.

Los cómplices. En septiembre de 2002, el Pentágono editó un folleto sobre la guerra urbana. Allí se dice que Bagdad debe caer muy rápido y que Estados Unidos debe utilizar su “capacidad de disuasión aplastante”. Para nosotros, la batalla de Stalingrado fue una lección importante, como se puede leer todavía (1): En 1942-1943, los soldados rusos y la población de Stalingrado ganaron de manera heroica la batalla por la ciudad. Después de haber combatido durante casi un año, calle a calle y casa por casa, los soviéticos lograron la victoria. Aquello provocó un vuelco en la Segunda Guerra Mundial que acabó siendo fatal para Hitler. Hoy, los generales norteamericanos escriben que a ellos no les sucederá lo mismo que a Hitler. Porque, antes de comenzar la guerra en tierra, cuentan con llevar a cabo intensos *raids* aéreos, recurriendo a bombas de fragmentación y a proyectiles capaces de atravesar el hormigón de los búnker más resistentes. (2)

Naturalmente, muchos civiles perderán la vida. A continuación, los norteamericanos penetrarán en Bagdad. Será cuestión de pocos días, pretende el secretario adjunto de Defensa, Paul Wolowitz. Sin embargo, el general Eric Shinseki, del ejército de tierra norteamericano, y el general James Jones, comandante de los marines, piensan que las bajas norteamericanas durante la toma de Bagdad serán muy elevadas (3). Sin hablar de las bajas en el lado iraquí.

¿El conservador Chirac, el socialista Schröder, el verde Fischer, el fascistizante Berlusconi, el liberal Verhofstadt y el derechista Aznar están dispuestos a colaborar en esta carnicería? Desde la cumbre de la OTAN en Praga, en noviembre pasado, la respuesta no puede ser más clara: *sí*. En Praga Estados Unidos les ha hecho comprender que nada ni nadie iba a poder pararlos, que los inspectores del armamento presentes en Iraq no cambiarían nada y que los norteamericanos, incluso si esos inspectores volvieran con las manos vacías, iban a desencadenar la guerra de todas maneras. Para los pequeños europeos se trataba de tomarlo o dejarlo: ser



echados de la región como ya sucedió en Africa central con la jefatura norteamericana, o personarse en el lugar con el fin de ocupar el terreno. Según declaraciones de un oficial de alto rango francés: “No podemos permitirnos que nos dejen fuera de juego porque tenemos intereses importantes en la región”. (4)

Se admite pues sin vergüenza que la guerra contra Iraq (a semejanza de la guerra contra Afganistán) es una guerra colonial. Peter Struck, el ministro socialdemócrata alemán de la Guerra, ha declarado que “el concepto de defensa del territorio debe ser redefinido. La defensa del territorio ya no es lo que importa más. Hoy, la defensa de Alemania comienza en el Hindu Kush” (5). Esa región se encuentra en Afganistán. No se puede ser más explícito que Struck: la defensa de Alemania ya no consiste en primer lugar en la defensa del territorio, sino en la defensa de los intereses de las multinacionales alemanas que quieren nuevas colonias y que están muy interesadas en mantenerse muy próximas al irresistible ascenso del imperialismo norteamericano.

Muchas personas en Europa y en el mundo habían esperado que Chirac, Schröder, Fischer, Berlusconi, Verhofstadt, Aznar y otros iban a ser un factor de paz, que iban a frenar a Estados Unidos. Hoy, los hechos muestran que Europa está colaborando activamente en los preparativos de guerra y que presta a los norteamerica-

nos todas las facilidades con el fin de permitirles desencadenar su brutal agresión. En esta fase, lo que se juega en esta guerra mundial es la hegemonía en el Oriente Medio. Esa es la razón por la que Europa está interesada en jugar un papel más importante en Afganistán. Envía tropas frescas que deben ayudar a mantener Afganistán bajo control. Estados Unidos construye diez nuevas bases militares en el país y el envío de nuevas tropas está previsto para respaldar a los 9.000 soldados norteamericanos que se encuentran ya sobre el terreno (6).

Pero, si en Afganistán, un país que no tenía ni siquiera ejército y donde la población estaba harta del régimen, no sólo no se ha conseguido que llegue a estar bajo control después de 15 meses de guerra, sino que —al contrario— se intensifica cada vez más la resistencia, ¿qué pasará en Iraq? El ejército no cometerá el mismo error que en 1991, dejándose masacrar en el desierto. Se ha situado en las afueras y en el interior de las ciudades y ha distribuido armas entre la población

Chirac, Schröder, Fischer, Berlusconi, Aznar y otros aportan a los norteamericanos toda la ayuda posible. Por nuestra parte, vamos a aportar toda la ayuda posible a la población de Iraq como sucederá en las próximas manifestaciones programadas en distintos países europeos y en Estados Unidos.

Información por países [extractos]

Bélgica: Los norteamericanos emplean el puerto de Amberes para el transbordo de material de guerra en ruta hacia el Medio Oriente. Bélgica ha reforzado su presencia en Afganistán. Las comandancia de la OTAN en Bruselas sirve de centro de mando de las operaciones en Afganistán.

Dinamarca: Su gobierno ha autorizado a los norteamericanos a construir una estación de radar en Groenlandia.

Alemania: Para su guerra contra Iraq, Estados Unidos puede utilizar a su antojo sus 20 bases militares en suelo alemán y utilizar igualmente el espacio aéreo con toda libertad. En el curso de la guerra, oficiales alemanes continuarán completando las tripulaciones de los aviones *Awacs* que, a partir del espacio aéreo turco, dirigirán los ataques contra los objetivos terrestres en Iraq. El ejército y la policía alemanas

1 Teniente General John P. Abizaid, *Doctrine for Joint Urban Operations*, document 3-06

2 John Pilger, “The secret war on Iraq”, *The Mirror*, 22/12/2002.

3 Gerhard Spohl, “Countdown zum Krieg”, *Der Spiegel*, 1/2003, pág. 87

4 Paul Webster, Nick Paton Walsh, “Pilgerd Russia move close to US stance”, *The Observer*

5 Ralf Beste, “Ratlos in New York”, *Der Spiegel*, 1/2003, pág. 22.

6 Thomas Ricks, “US plans to install bases in Afghanistan”, *The Washington Post*, 20/12/2002.

Los hechos muestran que Europa está colaborando activamente en los preparativos de guerra y que presta a los norteamericanos todas las facilidades con el fin de permitirles desencadenar su brutal agresión contra Iraq

tomarán a su cargo la vigilancia de las bases norteamericanas; para este fin Alemania va a movilizar a 2.000 agentes. El ejército alemán participa en la operación *Enduring Freedom* (Libertad duradera) en Afganistán, para ello han sido movilizados 2.500 hombres. Alemania asume el mando de la fuerza militar multinacional en Kabul. Los norteamericanos quieren que Alemania proporcione dragaminas. Por ello, varios de esos navíos están ya preparados en puertos alemanes. Si Turquía pide misiles Patriot a sus aliados de la OTAN, Alemania se los entregará (al igual que Holanda). En Kuwait está presente una vanguardia de 50 militares alemanes. El grupo se compone de especialistas en la manipulación de armas ABC (atómicas, biológicas y químicas), del mantenimiento de carros de combate y de cazas, así como de oficiales del Estado Mayor general. Alemania ha trasladado 1.800 marinos al Océano Indico en el marco de la operación multinacional *Task Force 150* con el objetivo de controlar el tráfico marítimo.

La forma de actuar de Alemania es uno de los mejores ejemplos de la falta total de democracia en los países capitalistas. En otoño, la coalición de socialdemócratas y verdes ganó las elecciones afirmando que “en ningún caso” Alemania colaboraría en la guerra contra Iraq. Apenas se habían cerrado los colegios electorales cuando el equipo colocado en el poder se apresuraba a hacer lo contrario. En noviembre de 2002 se pudo escuchar el primer consentimiento oficial del canciller Schröder, del ministro de Asuntos Exteriores Fischer y del ministro de la Guerra Struck: Estados Unidos podía disponer libremente de las bases militares así como del espacio aéreo alemán. Por otra parte, Alemania tiene ya una fuerza de 10.000 hombres en el extranjero, más que Gran Bretaña, considerada sin embargo el aliado más fiel de Washington.

Francia: Según Francis Mer, ministro de Asuntos Económicos: “La única solución para contribuir a enderezar la economía es la guerra” (*Le Figaro*). Los buques de guerra norteamericanos pueden atracar en los puertos franceses. El portaviones *Charles de Gaulle* va a ser implicado inmediatamente en el Golfo. El Estado Mayor ha declarado que 5.000 militares están dispuestos para intervenir en Iraq. En Tampa (Florida) Francia ha incorporado un grupo de 10 oficiales que actúa como centro de enlace entre los altos mandos norteamericano y francés. Francia participa en la *Task Force 150*, la fuerza naval multinacional que opera en el Océano Índico. Francia tiene destacados 15.000 soldados

en el extranjero (Balcanes, Afganistán, Costa de Marfil...) Francia, escribe *Le Monde*, entrará en acción contra Iraq con el fin de evitar llegar demasiado tarde una vez que el terreno sea ocupado. Excluirse no es en ningún caso una opción, porque Francia y la sociedad petrolera Total-Fina-Elf tienen importantes intereses en Iraq.

Gran Bretaña: Casi a diario, aviones de combate británicos efectúan incursiones aéreas en el Norte y Sur de Iraq. El ministro de Defensa ha anunciado que dispone de una tropa de 50.000 soldados preparada para la ofensiva. Una flota de guerra británica, comandada por el portaviones *Ark Royal* se dirige hacia el Golfo con un submarino portador de misiles nucleares y el *HMS Ocean*, el mayor portahelicópteros de la flota británica. En Kuwait, 250 carros de combate con sus dotaciones están preparados para el ataque. Las fuerzas aéreas británicas y norteamericanas efectúan incursiones sobre Iraq casi a diario desde territorio turco o kuwaití. El pasado año, la aviación británica ha arrojado más de 125 toneladas de bombas sobre el país. Todo ello mientras el primer ministro socialdemócrata Blair no cesa de afirmar que “la decisión en lo que concierne a la guerra no ha sido tomada todavía”.

Las incursiones angloamericanas y la decisión de no tolerar aviones iraquíes en las zonas de exclusión aérea no están cubiertas por ningún mandato del Consejo de Seguridad o de la Asamblea General de Naciones Unidas; se trata —ni más ni menos— de violaciones brutales de la Carta de NNUU y de las reglas del derecho internacional. Las incursiones duran ya más de diez años.

Hungría: EEUU tiene a su disposición la base de Tazsar como centro de formación militar para 5.000 miembros de la oposición iraquí, para ello, EEUU ha enviado 1.500 instructores. Los iraquíes serán incorporados como mercenarios. Hungría ha desplazado a Afganistán un batallón de tropas de combate bajo mando alemán.

Irlanda: El gobierno ha autorizado a Estados Unidos el uso del aeropuerto de Shannon como base de avituallamiento para los aviones de combate en ruta hacia Oriente Medio e Iraq.

Italia: EEUU dispone de decenas de bases en territorio italiano y pueden utilizarlas con el fin de llevar a cabo ataques contra territorio iraquí. Igualmente pueden utilizar como les venga en gana las bases militares italianas y los puertos italianos para su guerra. Pueden sobrevolar igualmente el espacio aéreo italiano. ■

Lituania: 37 militares de elite, especializados en contrainsurrección, han partido para Afganistán en el marco de la operación *Enduring Freedom*.

Holanda: El primer ministro ha declarado su apoyo a los norteamericanos con vistas a la guerra. Holanda asegurará el aprovisionamiento de instalaciones de misiles *Patriot* en Israel y Turquía. La USAF tiene permiso para sobrevolar Holanda. El gobierno está negociando con los norteamericanos su aportación en hombres y material. Bos, el líder socialdemócrata, ha declarado que está de acuerdo con una guerra contra Iraq si los inspectores descubren armas de destrucción masiva o si se les ponen trabas y que “respaldarán” una guerra contra Iraq “sostenida explícitamente” por una nueva resolución del CS, pero que eso “no es indispensable”.

Eslovaquia: El primer ministro Mikulas Dzurinda ha declarado no haber tomado aún una decisión en cuanto al compromiso de tropas eslovacas contra Iraq, pero declara que “debemos tener el coraje de participar abiertamente en la lucha contra el terrorismo internacional. La guerra contra Iraq será un test para ver si tenemos verdaderamente la intención de defender nuestros intereses comunes”.

España: Estados Unidos puede utilizar las bases aéreas y navales españolas [de utilización conjunta] para atacar a Iraq. Según el presidente Aznar: “España es un aliado fiel en la guerra contra el terrorismo y un miembro de pleno derecho de la OTAN. Nosotros tenemos muchos intereses comunes con Estados Unidos”.

Junto con Alemania, España es el más destacado participante en la operación *Task Force 150* en el Océano Indico. El mando de esa operación corre a cargo del almirante español Juan Moreno. El mes pasado la marina española asaltó y capturó un navío comercial norcoreano que se dirigía a Yemen.

Turquía: Cotidianamente aviones de combate de la USAF y de la RAF despegan de la base de Incirlik, al sur del país, para sus incursiones sobre Iraq. Si la guerra estalla, EEUU podrá disponer de las otras bases turcas. Los norteamericanos pueden estacionar 80.000 hombres en la frontera turco-iraquí. Una vez que sea tomada la decisión de la guerra, Turquía tiene la intención de enviar 30.000 hombres para apoyar a las tropas norteamericanas. ■



▲ Cartel de convocatoria de la manifestación en Bruselas, sede de la OTAN y de la Unión Europea, el 19 de enero de 2003 bajo el lema “No a la guerra contra Iraq”, organizada por la campaña ‘Stop USA’ y coincidiendo con multitud de movilizaciones en el resto de Europa, Latinoamérica y Norteamérica www.stopusa.be

Fuentes Los datos de este trabajo provienen de un centenar de fuentes, demasiado numerosas para nombrarlas todas. Se han utilizado, entre otras: *Der Spiegel, Reuters, AFP, Belga, BBC, The Observer, NRC Handelsblad, Frankfurter Allgemeine, Le Figaro, Le Monde, The Guardian, The Mirror, Associated Press, Novosti, Pravda, Radio Free Europe, DCMilitary.com, Budapest Business Journal, SIFY News, The Washington Post, The New York Times, Interfax, The Hindu, The Telegraph, The Sydney Morning Herald, United Press, Ha'aretz, Libération, Die Zeit...* y diversas páginas de internet. Lo que se ha podido leer aquí sólo da una visión parcial de la situación. En realidad, los países europeos sostienen a EEUU en mayor medida. Pero la mayor parte de esos datos permanecen secretos.



James Petras

Obras editadas en castellano de este autor norteamericano:

El imperialismo en el siglo XXI: la globalización desenmascarada (Ed. Popular, 2002); *Escribiendo historias* (Txalaparta, 2000); *Las estrategias del imperio: EEUU y América Latina* (Hiru, 2000); *La tecnología, revolución o reforma, la comunicación humana en el nuevo milenio, el caso de la información, barbarie o liberación* (Hiru, 2000); *La izquierda contraataca, conflicto de clases en América Latina en la era del Neoliberalismo* (Akal, 2000); *El informe Petras: globalización y ciudadanía* (Hiru, 1999); *Hagan juego* (Icaria, 1995); *La historia interminable: sobre democracia, mercado y revolución* (Txalaparta, 1994); *Camino de Marbella* (Talasa, 1990); *Estado y régimen en Latinoamérica* (Talasa, 1987); *Capitalismo, socialismo y crisis mundial* (Talasa, 1984); *La socialdemocracia en el sur de Europa* (Talasa, 1984). Por otra parte, puede accederse a decenas de textos de Petras –tanto en castellano como en inglés– en la publicación digital *Rebelión* www.rebellion.org

2003

Un año de guerras imperiales, crisis económica y levantamientos populares

Las luchas políticas y sociales a lo largo de la década pasada han probado una vez más que los “profetas” de ciclos largos, basados en proyecciones económicas, son incapaces de comprender los acontecimientos más profundos del devenir contemporáneo. No son “los medios de producción” lo que constituye el motor de la historia, sino “las relaciones sociales de producción”, entendidas en sentido amplio como el poder estatal, los sistemas productivos y las relaciones de clase.

Esencialmente, el sistema no es un amorfo “capitalismo mundial” o “imperio”, sino un sistema imperialista, que no está controlado por un “centro” sociológicamente vacío y su “periferia” sino, de forma concreta, por un estado estadounidense imperial que ha vuelto a colonizar el Tercer Mundo y ha subordinado a sus rivales imperiales en Europa y Asia. El estado imperial no es sólo un producto de “fuerzas de mercado”, sino el resultado del poder militar y político ejercido por las clases dominantes en las principales economías imperiales. El comportamiento de las clases dominantes es menos un subproducto de “ciclos largos” que el resultado de su política estratégica y de sus alianzas políticas. Para poder entender los trascendentales acontecimientos del pasado, del presente y del futuro es necesario teorizar a partir de fuerzas políticas claramente identificadas, que actúan en circunstancias concretas, no de proyecciones a largo plazo, basadas en fórmulas abstractas y ajenas a las principales luchas políticas y sociales.

En el sistema imperialista existen cuatro luchas mundiales simultáneas. La primera es la del imperialismo estadounidense para conquistar el mundo a través de la guerra (Iraq, Afganistán), la presencia militar (Colombia), los bloqueos económicos (Venezuela), las amenazas con armas de destrucción masiva (Corea del Norte) y el chantaje diplomático (Europa y Japón). La segunda se encuentra en los movimientos nacionales y sociales de liberación, en su resistencia al imperialismo y en su capacidad de conquistar el espacio político en las calles, en el campo, en las junglas y en los parlamentos de todo el mundo.

La tercera enfrenta a las clases dominantes de EEUU, Europa y Japón, que buscan ampliar inversiones, negociar y conquistar mercados en todo el mundo, y

a los trabajadores asalariados y en paro, que sufren las consecuencias del rápido deterioro de sus economías nacionales. La cuarta tiene lugar entre los regímenes imperiales de guerra y conquista y los movimientos antiimperialistas y pacifistas de Europa, Oriente Medio, América Latina, Asia, África del Norte y Norteamérica. Los resultados de su pugna tendrán un profundo impacto sobre el futuro de la humanidad durante la próxima década.

Guerras de conquista

A corto plazo, el estado imperialista estadounidense está preparado para llevar a cabo una serie de guerras de conquista, en principio contra Afganistán, Iraq y Corea del Norte y, después, contra Venezuela, Irán y otros países ricos en petróleo. El desenlace reforzará probablemente la posición geopolítica, geopolitrolera y militar de EEUU en la economía mundial.

No obstante, su economía interior sufre al mismo tiempo una profunda recesión que debilitará las bases financieras y fiscales del imperio y ejercerá un intenso impacto negativo sobre las economías de los regímenes proimperialistas en todo el mundo, ya que dependen de los mercados y de las inversiones estadounidenses.

El impacto combinado de las guerras imperialistas de conquista y una recesión mundial refuerza la posición de los movimientos de liberación en el Tercer Mundo: el declive del neoliberalismo, el fracaso del “libre comercio” y el debilitamiento de la clientela proyanqui, así como de los regímenes de centro-izquierda, favorecen los movimientos extraparlamentarios de izquierda. En el mundo árabe es probable que estallen importantes disturbios y, en América Latina, el impulso podría derrocar los regímenes de Argentina, Bolivia, Ecuador y otros países. En Venezuela, Brasil, Uruguay y Perú aumentará la presión política a favor de transformaciones sociales. Los efectos combinados de guerras imperiales, crisis económica y poderosos movimientos de liberación serán un estímulo importante para el crecimiento de movimientos de masas en Europa y, en un grado menor, en Japón y Norteamérica. En particular en Francia, Italia y España, la lucha será substancial y desafiará la complicidad de sus regímenes con las guerras estadounidenses de conquista. El creciente desempleo, que es el resultado de

la recesión y de los recortes salariales y de los servicios sociales, podría radicalizar los movimientos europeos.

Los efectos políticos de las guerras imperiales, la recesión mundial y el auge de los movimientos de liberación en todo el mundo probablemente harán irrupción en la política interna de los EEUU. Sin embargo, la propaganda del terror en todos los medios de comunicación, la vigilancia a gran escala del estado policial, un liderazgo sindicalista corrupto e impotente y un bipartidismo cómplice del estado imperialista limitarán la influencia política directa de los crecientes movimientos antiglobales y pacifistas en los EEUU.

Los estados europeos, a pesar de sus conflictos comerciales con EEUU y de sus “reservas” simbólicas e inconsecuentes sobre las guerras estadounidenses de conquista, no ofrecen ninguna auténtica oposición. El “debate” de las Naciones Unidas sobre la guerra estadounidense lo ilustra bien: los EEUU fueron capaces de obtener una resolución que les asegura un pretexto para la guerra; la arbitraria incautación estadounidense de los documentos iraquíes sometidos al Consejo de Seguridad de la ONU y la purga de ocho mil de sus once mil páginas no encontró gran oposición. Sin presentar prueba alguna de que Iraq había infringido la resolución de las Naciones Unidas, los EEUU han programado una invasión de dicho país, que tendrá lugar en febrero de 2003. Europa protestó, pero ha terminado por plegarse a la voluntad de los EEUU.

En el Extremo Oriente, Washington rompió su acuerdo para suministrar energía a Corea del Norte, acusó a dicho país de ser una amenaza terrorista y prepara una guerra de agresión. Corea del Sur y Japón se quejan de la agresión estadounidense, pero la aceptan. La oposición proviene de los millones de coreanos del sur, que temen más a EEUU que los del norte.

El año 2003 será decisivo para el resto de la década: a corto plazo, el imperialismo estadounidense conquistará Iraq haciendo uso de la información de los inspectores sobre las armas de destrucción masiva. El hecho de que los equipos anteriores de inspección de las Naciones Unidas destruyesen la mayor parte de armas iraquíes facilitará la conquista militar. El apoyo de estados clientes de los EEUU en Oriente Medio (Kuwait, Turquía, Omán) y de su aliado Israel asegurará el éxito imperial. La ofensiva mili-

Los efectos combinados de guerras imperiales, crisis económica y poderosos movimientos de liberación serán un estímulo importante para el crecimiento de movimientos de masas en Europa y —en un grado menor— en Japón y Norteamérica. En Francia, Italia y España la lucha será substancial y desafiará la complicidad de sus regímenes con las guerras de Estados Unidos

tar se basa en el monopolio por parte de Washington de las armas de destrucción masiva y en sus esfuerzos para impedir que otros países las desarrollen. La campaña para desarmar y destruir la capacidad militar de Iraq forma parte de la estrategia imperial de debilitar a los países que son futuros objetivos y en impedirles que obtengan armas disuasorias. Las amenazas de Rumsfeld de declarar la guerra a Corea del Norte buscan impedir el desarrollo de medios militares para oponerse a la invasión estadounidense. La ideología de la guerra “contra el terror” y “contra las armas de destrucción masiva” es un instrumento de propaganda para permitir que la conquista imperial tenga lugar con impunidad, con pocas víctimas estadounidenses, un mínimo de gastos políticos interiores y un máximo de pérdidas físicas en el país considerado como objetivo.

Sin embargo, el éxito militar a corto plazo del estado imperial no impedirá que la recesión se incremente, sino que más bien la exacerbará. El aumento de los precios del petróleo, el declive del dólar y el déficit cada vez mayor pondrán a prueba la economía estadounidense. Los gastos de las conquistas imperiales serán sufragados por los trabajadores de EEUU y, lo que es peor, por los del Tercer Mundo, sobre todo en América Latina. Esto dará lugar a transferencias de riqueza cada vez más cuantiosas y a un aumento de la militarización. Los regímenes clientes de América Latina se verán forzados a aceptar las reglas del imperio a través del ALCA. Washington exigirá la privatización de los recursos petroleros estatales en Ecuador, Venezuela y México, el pago total de la deuda y una disminución todavía mayor de las barreras comerciales.

La imposición a América Latina de gastos adicionales para la construcción del edificio del imperio tiene lugar en un momento en que Colombia, Venezuela, Argentina y Bolivia están sometidas a grandes confrontaciones sociopolíticas y en que el modelo neoliberal existente se derrumba o está al borde del colapso en Brasil, Paraguay y Perú.

Para Washington será sumamente difícil obtener más recursos económicos de la empobrecida pero combativa gente de América Latina. A medio plazo, el conflicto entre el costo militar del imperio y su declinante economía interior, el auge de los movimientos de liberación y el colapso de las economías neoliberales latinoame-

ricanas probablemente ejercerán una enorme presión sobre los regímenes “de centro izquierda”, que intentan navegar entre dos aguas combinando los acuerdos internacionales con el imperio y las reformas sociales en la política interior. El eslabón más débil de la cadena del imperio mundial de Washington se encuentra en América Latina.

El desigual desarrollo de los movimientos sociopolíticos en América Latina, su fragmentación y la ausencia de mando nacional es la debilidad estratégica más seria ante el centralizado poder militar y económico del estado estadounidense imperial. A pesar de que el Foro Social Mundial es útil como punto de encuentro para debates y reuniones, no proporciona la cohesión programática y estratégica necesaria para impedir el avance de imperio y la descomposición de los regímenes clientes. Son de esperar cambios profundos en el ámbito de los estados-nación, que a su vez puedan servir como eje político o “eje del Bien” para proporcionar apoyo político a los movimientos de liberación que surjan en otros países.

La respuesta de los pueblos

Nadie puede predecir las consecuencias totales de las guerras imperiales estadounidenses en 2003, porque todo dependerá de la respuesta subjetiva de los pueblos del mundo a muchas preguntas políticas: ¿Precipitará la guerra un levantamiento en Arabia Saudita, lo cual provocaría una intervención de EEUU todavía mayor y una escalada del conflicto?

¿Expulsará Israel a millones de palestinos durante la invasión estadounidense de Iraq, lo cual daría lugar a una nueva ronda de conflictos entre árabes e israelíes?

¿Provocarán los acuerdos del Fondo Monetario Internacional con Brasil un levantamiento de grandes proporciones, una crisis en el régimen y una mayor radicalización? ¿Podrán los regímenes europeos seguir siendo cómplices de Estados Unidos frente a una crisis económica cada vez más profunda, al aumento de los movimientos de masas y a la posible escasez en el suministro de petróleo? Las fórmulas económicas abstractas no sirven para explicar la “crisis del capitalismo mundial”. Las respuestas dependerán del grado de conciencia de clase y de conciencia nacional, expresado a través de la intervención política. ■



Bush y toda su banda ‘saben lo que hacen’

Harold Pinter*

● SE CUENTA que Oliver Cromwell, cuando ocupó la ciudad irlandesa de Drogheda y reunió a sus habitantes en la plaza central, se dirigió a sus oficiales en estos términos: “Bien. Matad a todas las mujeres y violad a todos los hombres”. Uno de sus lugartenientes dijo: “Perdón, mi general, ¿no será al revés?”, se escuchó entonces una voz salida de la multitud: “El señor Cromwell sabe bien lo que hace”.

Aquella voz es la de Tony Blair. “El señor Bush sabe lo que hace”. El hecho es que Bush y toda su banda saben de verdad lo que hacen y Blair, a menos que sea de verdad el idiota equivocado que parece ser con frecuencia, sabe también lo que están haciendo. Bush y cía. están simplemente decididos a controlar el mundo y sus recursos. Y les da igual cuantas personas maten en el camino. Y Blair les sigue.

Tony Blair no tiene el apoyo del Partido Laborista, ni el apoyo del país, ni de la “comunidad internacional” a la que tanto se cita. ¿Cómo puede justificar arrastrar a nuestro país a una guerra que nadie quiere? No puede. Sólo puede recurrir a la retórica, a los clichés y a la propaganda. Cuando nosotros hemos votado para colocar a Tony en el gobierno, no sospechábamos que llegaríamos a despreciarle. La idea de que pueda tener influencia sobre Bush da risa. Su aceptación servil de la intimidación de EEUU es patética.

Evidentemente la intimidación es una vieja tradición de EEUU. Cuando se dirigió al embajador de Grecia en 1965, el presidente Lyndon Johnson le dijo: “Su Parlamento y su Constitución se los puede usted meter por el culo... EEUU es un elefante. Chipre es una pulga y Grecia es también una pulga. Si eso dos siguen pinchando al elefante, igual reciben un trompazo, una manta de palos”.

Pensaba lo que decía. Poco tiempo después, los coroneles tomaron el poder en Grecia, con la ayuda de Estados Unidos, y el pueblo griego pasó siete años en el infierno.

En cuanto al elefante norteamericano, se ha vuelto todavía más grande, se ha convertido en un monstruo de proporciones grotescas y obscenas. [...]

La “relación privilegiada” entre EEUU y el Reino Unido ha acrecentado en los últimos doce años la muerte de miles y miles de personas en Iraq, en Afganistán y en Yugoslavia. Todo ello en el marco de la “cruzada moral” de EEUU y del Reino Unido para procurar al mundo “la paz y la estabilidad”.

El recurso a municiones de uranio empobrecido durante la guerra del Golfo fue especialmente eficaz. Los niveles de radiaciones en Iraq son espantosos. Hay niños que nacen sin cerebro, sin ojos, sin órganos genitales. Cuando tienen orejas, bocas y recto, lo que sale por esos orificios es sangre.

Evidentemente Blair y Bush son totalmente indiferentes a tales realidades, sin olvidar a un hombre tan encantador como Bill Clinton, que sonríe y seduce, y que ha venido para asistir al Congreso del Partido Laborista donde parece que fue apasionadamente aplaudido. ¿Por qué?, ¿por haber matado niños iraquíes? ¿o niños serbios? ■

* Discurso pronunciado en Londres durante una asamblea contra la guerra ante la Cámara de los Comunes británica.



Toda nuestra solidaridad con el pueblo de Iraq

Declaración desde Bagdad

V Delegación del Estado español a Iraq

■ EEUU prosigue con determinación sus planes para atacar, invadir y ocupar Iraq a fin de instaurar en Bagdad primero una administración militar estadounidense y después un régimen sumiso a sus intereses regionales y estratégicos.

Desde que Iraq aceptara el pasado 16 de septiembre el retorno incondicional de los inspectores de desarme de Naciones Unidas (NNUU), la Administración Bush ha procurado sabotear toda iniciativa diplomática que pudiera eliminar la excusa para que EEUU inicie la guerra. Tras obtener de las cámaras legislativas estadounidenses la luz verde para la guerra, la Administración Bush ha recurrido a todos sus medios de coacción, amenaza o soborno para obtener del Consejo de Seguridad una nueva resolución —la 1441— que legitime un ataque unilateral contra Iraq sin necesidad de aprobación previa por parte del organismo internacional. Pese a la llegada a Iraq de los inspectores de desarme y al inicio de su labor, la Administración Bush ha intensificado en las últimas semanas sus presiones para obtener el apoyo a su agresión contra Iraq, particularmente de la OTAN y los gobiernos árabes.

La amenaza de esta nueva guerra y la desinformación ocultan que Iraq es hoy un país devastado por más de una década de sanciones económicas y agresiones militares continuadas: según datos de NNUU, en estos 12 años más de un millón de personas —800.000 menores de 5 años— han muerto a causa del embargo.

El objetivo declarado de esta nueva guerra contra Iraq es proceder al cambio de su régimen político, un objetivo que, además de ser ilegal, precederá a una más ambiciosa remodelación geopolítica de Oriente Medio [...], incluyendo en primer término el definitivo asalto militar israelí contra Gaza y Cisjordania, y quizás un nuevo éxodo de su población. No hay en ello imperativo moral alguno: esta nueva agresión contra Iraq será una guerra desencadenada por meros intereses políticos y económicos, una nueva guerra por el petróleo.

Pero más allá del escenario de Oriente Medio, la ocupación de Iraq impondrá a la comunidad internacional el hecho consumado de un nuevo ordenamiento mundial en el que las normas jurídicas vigentes hasta ahora habrán quedado anuladas por la nueva doctrina estadounidense de “Guerra preventiva”, anticipada tras el 11-S en la llamada “guerra global contra el terrorismo”. La “Guerra Preventiva” de Bush no es más que la más reciente formulación de la voluntad hegemónica de EEUU, que pretende por medio del recrudecimiento del

intervencionismo militar directo imponer a escala planetaria su dominación política, económica y cultural.

Nos encontramos en Iraq en una iniciativa cuyo ánimo es contribuir a parar la guerra contra este país antes de que empiece, iniciativa que es continuación de las movilizaciones llevadas a cabo en todo el Estado español y a nivel internacional durante el otoño, y que anticipa las previstas en las próximas semanas (la Jornada Internacional del 18 de enero y la europea del 15 de febrero promovida desde el FSE de Florencia).

Hemos viajado a Iraq como demostración de rechazo a los planes de guerra de Washington y Londres contra este país, y para exigir una vez más el fin del embargo genocida que padece el pueblo iraquí desde hace más de 12 años.

Hemos viajado a Iraq para testimoniar nuestra solidaridad con el pueblo iraquí, un pueblo que fue vanguardia en la lucha anticolonial y republicana, en la liberación nacional y social, el primero que en Oriente Medio se atrevió a nacionalizar sus riquezas petrolíferas, y al que ahora —por todo ello— se le pretende someter de nuevo a una tutela colonial directa.

Hemos viajado a Iraq para expresar nuestro compromiso en la defensa de los principios de autodeterminación y soberanía de los pueblos frente al designio de dominación imperialista que EEUU ha formulado abiertamente en su doctrina de “Guerra Preventiva”, anticipada tras el 11-S en la llamada “guerra global contra el terrorismo”.

Finalmente, desde Iraq hacemos un llamamiento a la movilización contra la participación del gobierno español en esta guerra inmoral e ilegal que es rechazada por la mayoría abrumadora de nuestra ciudadanía, como así lo muestran las encuestas de opinión. Tras la exigencia de la Administración Bush para que los países miembros de la OTAN se involucren en la agresión contra Iraq, la implicación del Estado español en esta guerra será doble: al ceder sin restricción alguna el uso de las bases conjuntas hispano-estadounidenses y como miembro de la Alianza. Con ello el gobierno Aznar estaría violando por partida doble las condiciones del referéndum de la OTAN y convirtiéndonos en verdugos directos del pueblo iraquí.

Toda nuestra solidaridad con el pueblo iraquí. Paremos la guerra contra Iraq antes de que empiece. No a la participación del gobierno español en la guerra. ●

Bagdad, enero de 2003

Del 28 de diciembre de 2002 al 5 de enero de 2003 una delegación integrada por 137 miembros de organizaciones políticas, sociales, sindicales y representantes institucionales locales provenientes de 13 de las 17 comunidades autónomas españolas —así como por profesionales de los medios de comunicación— se ha desplazado a Iraq. El viaje ha sido organizado por la Campaña Estatal por el Levantamiento de las Sanciones a Iraq, en una nueva iniciativa de solidaridad con el pueblo iraquí, contra el embargo y la amenaza de guerra, así como de condena a la decisión del gobierno Aznar de apoyar una guerra a la que se opone abrumadoramente la mayoría de los ciudadanos. El grupo ha volado a Iraq en un avión fletado por la CELSI y el viaje ha sido sufragado en su totalidad por los participantes en la iniciativa. En el vuelo se ha transportado a Bagdad material oftalmológico adquirido en el marco del programa de colaboración sanitaria con Iraq de la CELSI —con aportaciones del Principado de Asturias y de ayuntamientos de la Comunidad de Madrid y del País Valenciano— por un importe cercano a los 72.000 euros (alrededor de 12 millones de ptas.)



SON las 00:45 horas del 5 de enero de 2003 y 137 brigadistas del Estado español, componentes de la V Delegación a Iraq, abandonamos la ciudad de Bagdad, donde sus cuatro millones y medio de habitantes se quedan con su vida cotidiana, cruelmente diferente a la de nuestras grandes urbes occidentales, pero preñada de dignidad y resistencia.

Iraq es el segundo país en reservas de petróleo del mundo y cuenta con una población importante, preparada y culta. A pesar de lo anterior, las consecuencias del embargo y la guerra son dramáticas: la mortalidad infantil se ha multiplicado por cuatro en diez años. Los efectos más crueles afectan sobre todo a la infancia, debido a la carencia de vacunas y medicamentos, la malnutrición, la mala potabilización del agua y la contaminación medioambiental.

En los bombardeos 1990 y 1991 fueron atacados 98 hospitales y 898 centros de salud. En 1990 —antes de las sucesivas

agresiones de EEUU y sus aliados contra Iraq— morían 500 niños menores de cinco años al mes en todo el país; en 2001 fallecen 7.500 por mes. Han rebrotado enfermedades que estaban erradicadas: cólera, polio, tuberculosis, tos ferina, paperas, difteria, malaria, etc., ligadas todas ellas a las miserables consecuencias que provocan el embargo y las sanciones. Las enfermedades derivadas de la malnutrición se han multiplicado por tres desde 1990 y la población sufre las consecuencias de la utilización del uranio empobrecido en los proyectiles angloamericanos en una parte muy importante del territorio iraquí, sobre todo en las zonas meridionales del país: cánceres, tumores malignos, leucemias, malformaciones genéticas, insuficiencias renales, esterilidad (casos, por otra parte, idénticos a los de los hijos de soldados estadounidenses y británicos que participaron en la guerra del Golfo). Las personas afectadas por la utilización de armas con uranio empobrecido se cifra en

el 45 % de la población. La radiación perdurará nada menos que 4.000 millones de años, envenenando las tierras, las aguas y todo el entorno ecológico.

La situación queda cruelmente resumida en la frase del ex secretario de Estado de EEUU, James Baker: “nuestro objetivo es hacer retroceder a la nación iraquí a la era preindustrial”.

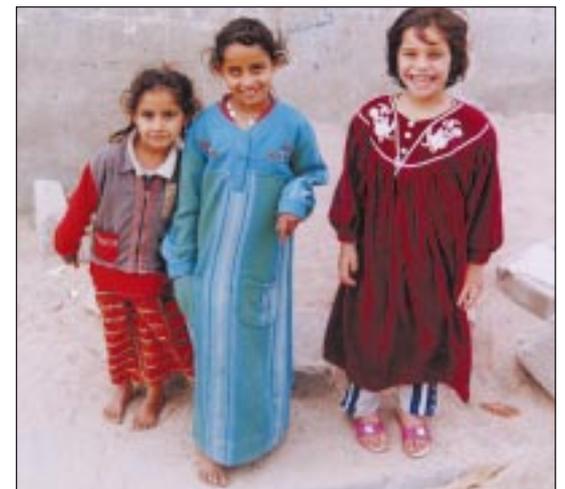
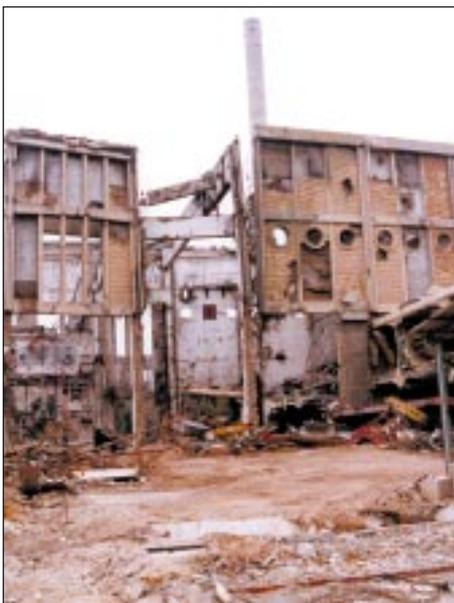
Cuando salíamos de Bagdad, todo esto nos viene a la mente, pero por encima de esta barbarie, sufrimiento, dolor, crueldad... permanece lo que vimos y percibimos en la calle, en la tranquilidad de la gente, en su cotidianeidad: su capacidad de resistencia, su decisión inequívoca de luchar y su convicción de que tarde o temprano echarán a los invasores de su tierra y de sus vidas.

Este pueblo es un pueblo con una dignidad demostrada. No lo abandonemos... Movilizarse para evitar la guerra y acabar con el embargo es una obligación de todos nosotros. ●

El presente texto está basado en un testimonio del viaje con el título original de “... Y Bagdad comenzó a llorar”, cuyo autor es **Desiderio Martín**, miembro de la V Delegación española a Iraq

Reportaje gráfico:

José Borrell
Carlos Lapeña



Con Iraq

● Una delegación compuesta por 137 miembros de organizaciones de todo el Estado español y de medios de comunicación han visitado un país a punto de ser asaltado y ocupado militarmente por Estados Unidos y sus aliados. La población iraquí sabe que la guerra de EEUU se va a llevar a cabo, y afrontan esta nueva agresión manteniendo admirablemente su día a día, entre el miedo a la violencia que se les avecina y la precariedad cotidiana impuesta en todos los ámbitos sociales después de 12 años de sanciones genocidas.

La Administración Bush y sus aliados atacarán Iraq en las primeras semanas, quizás el próximo mes de febrero. Pese a la llegada a Iraq de los inspectores de desarme y al inicio de su labor, la Administración Bush ha intensificado en las últimas semanas sus presiones para obtener el apoyo a su agresión contra Iraq. EEUU sigue con su determinación y sus planes para atacar, invadir y ocupar Iraq a fin de

instaurar en Bagdad primero una administración militar y después un régimen sumiso a sus intereses estratégicos. Mientras última sus preparativos, Washington tan solo busca una excusa para atacar Iraq. Tras obtener de las cámaras legislativas estadounidenses la luz verde para la guerra, la Administración Bush ha recurrido a todos sus medios de coacción, amenaza o soborno para obtener del Consejo de Seguridad una nueva resolución —la Resolución 1441— que legitima un ataque unilateral contra Iraq sin que exista la necesidad de una aprobación previa por parte de este organismo internacional.

La ‘pax americana’

Al término de la Guerra del Golfo, EEUU procuró imponer en Oriente Medio la llamada *Pax Americana*, un supuesto “nuevo” orden regional que básicamente pretendía reforzar los elementos centrales del viejo orden postcolonial de la región: la supremacía política, militar y

Continúa en la pág. siguiente...



Carlos Varea

Coordinador de la Campaña Estatal por el Levantamiento de las Sanciones a Iraq y miembro del Comité de Solidaridad con la Causa Árabe



En la foto, manifestación de los integrantes de la Quinta Delegación española a Irak por el levantamiento de las sanciones y contra la guerra celebrada a principios del presente mes de enero ante la sede de NNUU en Bagdad

Brigadas a Irak contra la guerra

Irak está a punto de ser atacado, invadido y ocupado militarmente por EEUU y sus aliados. Ante ello, hacemos un llamamiento para acudir a Irak, junto a ciudadanos de otros países, en una iniciativa pacífica antes de que se inicie el asalto final contra Irak.

Quienes decidan ir a Irak lo harán ofreciendo su apoyo a la causa antiimperialista y de la paz, retomando así el testigo que decenas de ciudadanos de nuestro país portaron en Nicaragua, El Salvador y Guatemala durante los años 70 y 80. Hoy, estas nuevas Brigadas a Irak contra la Guerra deben ayudar a evitar que todo un pueblo sea sometido a la lógica hegemónica y neocolonial de EEUU.

El pueblo iraquí fue vanguardia en la lucha anticolonial y republicana, en la liberación nacional y social, y el primero que se atrevió a nacionalizar sus riquezas petrolíferas. Quienes decidan ir a Irak en estas nuevas Brigadas contra la Guerra no irán a defender a un régimen político; irán a situarse al lado del pueblo iraquí frente al designio de dominación neocolonial que EEUU ha decidido imponer a los hombres y mujeres del país y del conjunto regional árabe.

Quienes participen en estas Brigadas contra la Guerra quieren advertir al presidente Aznar que cuando se desencadene la agresión que apoya habrá en suelo iraquí ciudadanos y ciudadanas de nuestro país, y que su actitud de sumisión a los intereses de EEUU le hace responsable a él y todo su gobierno de su seguridad.

Campaña Estatal por el Levantamiento de las Sanciones a Irak (CELSI)

www.nodo50.org/csca

Información y coordinación:
Teléfono y fax: 91 531 75 99
e-Mail: csca@nodo50.org

Con Irak

económica de Israel, y el mantenimiento en el poder de los regímenes árabes encargados de gestionar el mercado petrolífero internacional, manteniendo los precios del petróleo estables y moderados.

La Administración de Bush padre entendió entonces, en la primera fase de hegemonía mundial que le brindaba el derrumbe de la URSS y los países de su órbita, favorecer la inserción económica de Israel en la región árabe y de toda ella en la economía mundializada. La destrucción del poder económico, político y militar de Irak, por medio de la combinación del embargo y la guerra, determinó no solamente la anulación estratégica de una potencia árabe emergente competidora y hostil a Israel, sino el derrumbe del sistema económico interárabe de todo Oriente Medio, ya de por sí precario. Ello favorecía por una parte el fortalecimiento estratégico de Israel y por otra el extremo debilitamiento árabe. Sobre esta base de desequilibrio regional entre Israel y los Estados árabes (además de la OLP) se diseñó el proceso de negociación, normalización o de paz árabe-israelí que se iniciaría en Madrid en el otoño de 1991, inmediatamente después de la Guerra del Golfo. Este proceso era y es, en esencia —aun cuando pretendiera resolver la cuestión palestina como elemento inexcusable— un proyecto económico de inserción de Israel en Oriente Medio como potencia comercial y tecnológica y, con ello, del conjunto de la región en la economía capitalista mundial, reservando para las poblaciones árabes el papel de fuerza laboral y consumidores.

Someter Irak y Palestina

No ya por las características de su régimen político, sino por las del propio Estado iraquí, el sometimiento de este país (muy particularmente en el aspecto tecnológico) era, como lo sigue siendo hoy, una necesidad objetiva para EEUU e Israel. A diferencia de otros Estados árabes, Irak es un país poblado (23 millones de habitantes), extremadamente rico en recursos energéticos (Irak es el segundo país del mundo con mayores reservas de petróleo) y — pese a ser dependiente para su desarrollo de su renta petrolera— antes de 1990 había alcanzado cuotas apreciables de diversificación económica y desarrollo sociolaboral, con grandes capas medias de funcionarios de una Administración que compaginaba un ostensible presupuesto militar con inversiones en salud, educación, vivienda, servicios, infraestructuras, investigación, etc. Primero con la devastación de la guerra y, tras ella, con el mantenimiento de las sanciones económicas una vez liberado Kuwait, las sucesivas administraciones estadounidenses —la de Bush padre, las dos de Clinton y la actual de Bush— han procurado desestructurar estratégicamente a Irak y, mediante la

Tras obtener de las cámaras legislativas la luz verde para la guerra, la Administración Bush ha recurrido a todos sus medios de coacción, amenaza o soborno para obtener del CS una nueva resolución —la 1441— que legitima un ataque unilateral contra Irak (...) Si se produce la caída del actual régimen, el pueblo iraquí se verá abocado a la dominación neocolonial



imposición del pago de indemnizaciones de guerra y el programa “petróleo por alimentos”, el control neocolonial de su renta petrolífera.

Pero, ¿por qué está determinada la Administración Bush a imponer militarmente ahora un cambio de régimen en Irak? La respuesta se encuentra en el fracaso de la política de control estratégico que las sucesivas Administraciones estadounidenses han procurado imponer a Irak desde 1990 por medio de las sanciones económicas, lo que se ha denominado la “política de contención”. La lógica de esta estrategia de contención era mantener a Irak política y económicamente sometido por medio de las sanciones, recurriendo al CS cuando fuera necesario imponer nuevas medidas de control. Constatado este fracaso, el empeño de ésta y de la anterior Administración estadounidense es impedir la recuperación de relaciones políticas y económicas de Irak con la comunidad internacional.

La recuperación paulatina de relaciones de Irak con otros países constituye para EEUU un doble problema: afianza al régimen iraquí al tiempo que reordena las relaciones entre los Estados de la zona, otorgándoles mínimos márgenes de autonomía que hacen peligrar la imposición del Nuevo Orden Regional. Si Irak logra estabilizarse, el diseño previsto para la región tras la Guerra del Golfo peligraría en cuanto al mantenimiento de la supremacía económica (consagrada la militar) de Israel y la pretensión de EEUU de lograr su inserción regional tras más de medio siglo de conflicto árabe-israelí.

Si finalmente se produce la caída del actual régimen en Irak, el pueblo iraquí se verá abocado a un futuro de dominación neocolonial. EEUU no levantará su tutela sobre el único Estado árabe de Oriente Medio que combina población y recursos. Quizás el nuevo régimen de Bagdad instaurado por EEUU y Gran Bretaña sea for-

malmente democrático (con el sentido cínico y utilitario que tiene tal concepto para Occidente en general y para EEUU en particular), pero sin duda será un régimen tutelado, al que se le hurtarán los resortes estratégicos para un futuro desarrollo independiente y social del país, muy en particular, en lo referente a la gestión de la renta petrolífera. Irak será un país *recolonizado*, algo que la oposición iraquí parece aceptar de buen grado a cambio de poder llegar a Bagdad no se sabe aún muy bien si delante o detrás de los tanques de Estados Unidos.

Guerra y capitalismo global

Si el objetivo declarado de esta nueva guerra contra Irak es proceder al cambio de su régimen político, la guerra dará paso a una más ambiciosa remodelación geopolítica del conjunto de Oriente Medio, incluyendo en primer término un definitivo asalto israelí contra Gaza y Cisjordania, el aplastamiento militar de la Intifada y quizás un nuevo éxodo de su población. Será una nueva guerra por el control definitivo del petróleo iraquí y la inserción de la región —población y recursos— en la economía capitalista globalizada.

La intervención contra Irak impondrá además a la comunidad internacional el hecho consumado de un nuevo ordenamiento mundial en el que las normas jurídicas vigentes hasta ahora habrán quedado anuladas por la nueva doctrina estadounidense de “Guerra preventiva”, anticipada tras el 11-S en la llamada “guerra global contra el terrorismo”. La “Guerra Preventiva” de Bush no es más que la más reciente formulación de la voluntad hegemónica de Estados Unidos, que pretende por medio del recrudecimiento del intervencionismo militar directo imponer a escala planetaria su dominación política, económica y cultural. La suerte de Irak y de su pueblo es la nuestra propia. ■

‘EEUU debe dejar de apoyar incondicionalmente a Israel’



► Entrevista Robert Fisk

Fisk, corresponsal en Oriente Medio del diario londinense *The Independent* y colaborador habitual de *Znet* y *The Nation* —entre otras publicaciones—, es entrevistado por **Karim Hauser**, periodista del servicio mundial de la emisora pública británica *BBC*. La versión en castellano que reproducimos procede de la edición digital del periódico mejicano *La Jornada*
www.jornada.unam.mx

Uno de los más reconocidos corresponsales en el extranjero de Gran Bretaña (obtuvo en siete ocasiones el Premio al Periodista Internacional Británico del Año), Robert Fisk cubrió el conflicto en Irlanda del Norte, las invasiones israelíes en Líbano, la revolución iraní, la guerra Irán-Iraq, la incursión soviética en Afganistán, la guerra del Golfo, los conflictos

en Bosnia y Argelia, la lucha bélica en Yugoslavia, las sublevaciones palestinas y la reciente guerra en Afganistán. Entrevistó en tres ocasiones a Osama Bin Laden. Con la autoridad que le otorga haber pasado 26 de sus 55 años en Oriente Medio, Fisk explica algunas de las claves para entender lo que pasa en esa región así como lo que ocurrió en EEUU el 11-S.

Por qué los árabes no creen en Occidente

Karim Hauser: En un artículo mencionó que el Islam no ha hecho un autoanálisis sobre su responsabilidad en el 11-S, ¿qué relación existe entre los ataques terroristas del 11 de septiembre y el Islam?

Robert Fisk: No creo que el Islam haya desencadenado estos ataques, sino las circunstancias humillantes, la historia de mentiras, promesas rotas y dominación, en las que ha estado sumido el mundo árabe desde la Primera Guerra Mundial.

“Los estadounidenses no han respondido a la pregunta de por qué sucedieron (los ataques). Para ellos eso significaría analizar a fondo la relación entre Estados

Unidos e Israel, y eso es un tema tabú. Se puede hablar con libertad sobre los gays, las lesbianas o los negros, pero no se te ocurra preguntar sobre la relación entre esos dos países.

“Y, paralelamente, las naciones árabes no quieren aceptar que están conectadas con los atentados. Todos los atacantes eran árabes: 15 eran de Arabia Saudita y uno provenía de un lugar que queda a 40 kilómetros de aquí, en Líbano. El análisis de lo que sucedió debe incluir la humillación de la que son objeto, pero también su disposición a ser los títeres de Occidente y su fracaso a la hora de crear Estados modernos. Lo cual probablemente tiene que ver con que en esta parte del mundo no se vivió el Renacimiento. ¿Por qué las institu-

ciones políticas islámicas no han progresado? Las tradiciones del Islam, la misericordia y la generosidad, están bien. Pero, ¿por qué no se pueden hacer preguntas? ¿Por qué hay policía secreta y, en muchos casos, cámaras de tortura?

“Los árabes saben lo que es la democracia, y les gusta la idea. Pero tal vez no la ejerzan porque nosotros los occidentales no los dejamos, porque probablemente dejarán de hacer lo que queremos. La verdadera pregunta es, sin embargo, ¿qué es lo que bloquea el camino hacia el progreso social y político en el Medio Oriente? Podemos explicarlo históricamente: después de la época de los califas, cuando se dio la gran producción científica del

Continúa en la página siguiente...

● Si mi primera visita a Iraq, hace un par de años, me llenó de indignación y de dolor, la segunda, de la que acabo de regresar, me ha devuelto (junto con una indignación y un dolor intensificados hasta el paroxismo) esa confianza en la humanidad que nuestros enanos políticos y nuestros bufones mediáticos hacen flaquear todos los días.

He visto a un pueblo depauperado y digno, castigado y sonriente, amenazado y valeroso, dispuesto a defender su país frente al más abyecto de los imperios que ha conocido la Historia, frente a la más brutal e infame agresión jamás perpetrada por los canallas que gobiernan el mundo. He visto a un pueblo heroico y ejemplar, y he sentido vergüenza de ser europeo; vergüenza de que millones de italianos hayan votado a Berlusconi y de que millones de españoles hayan votado a Aznar, dos de los más miserables lacayos del imperialismo. Pero he sentido también cómo tomaba forma en mi interior, tras varios meses de gestación, la convicción de que si EEUU ataca a Iraq, será el principio del fin del Imperio.

En los últimos meses he tenido cuatro experiencias sorprendentes, y las cuatro sorpresas, por increíble que parezca en los tiempos que corren, han sido gratas. La primera fue en septiembre, al visitar los campos de refugiados palestinos con motivo del vigésimo aniversario de las matanzas de Sabra y Chatila. Después de cuatro generaciones en el exilio y en la miseria extrema, los niños de los campos empiezan a recuperar su historia. Tuve el raro privilegio de ver varios documentales realizados por niños que habían entrevistado a sus abuelos y les habían pedido que rescataran del silencio

La madre de todas las batallas

Carlo Frabetti*

su dolor y su pérdida, su irrenunciable pasado (es decir, su futuro). Y el día anterior, cenando con los dirigentes de Hezbolá, no hablamos del Corán ni de la guerra santa, sino de Gramsci y de la necesidad de colaboración entre las diversas fuerzas antiimperialistas del mundo.

La segunda sorpresa me la llevé en noviembre, en Florencia, donde pude comprobar en vivo y en directo la creciente radicalización de los movimientos juveniles. Pese a que los medios sólo dieron la palabra a los representantes más blandos del movimiento antiglobalización, quienes estuvimos allí percibimos la firme y generalizada voluntad de oponerse al imperialismo por todos los medios legales e ilegales, la concienzuda recuperación del marxismo más crítico y del discurso de la revolución frente a los mariposeos de los reformistas.

La tercera (grata) sorpresa fue, en diciembre, la Conferencia Internacional por los Derechos de los Pueblos organizada por Udalbiltza en Donostia. Reconozco que no esperaba gran cosa de un congreso celebrado en un marco tan institucional como es una Asamblea de ayuntamientos, y que me sorprendió la claridad y contundencia (el radicalismo, en el mejor sentido de la palabra) de los argumentos expuestos por la mayoría de los portavoces de los más de 30 pueblos sin Estado allí representados. Si hubiera que resumir en una frase el espíritu y las conclusiones del encuentro, podría ser ésta: sin autodeterminación no hay democracia. Y hay muchos pueblos en el mundo dispuestos a luchar sin tregua por su derecho a la autodetermi-

nación contra el neoliberalismo globalizador, es decir, contra el imperialismo de EEUU y sus aliados.

En este contexto, la compacta confianza de los iraquíes en la victoria final (la cuarta sorpresa) no parece insensata. Con una década de retraso y en un sentido no previsto por él, Sadam tendrá razón a la postre: si Estados Unidos ataca a Iraq, será la madre de todas las batallas. Porque esa batalla infame y absurda desencadenará otras muchas batallas justas y necesarias. Ante tamaña ignominia, ante la perversidad extrema de su planificación despiadada y meticulosa, todos los hombres y mujeres de buena voluntad se convertirán en partisanos (es significativo que *Bella Ciao* se impusiera como el himno espontáneo de la millonaria manifestación de Florencia) dispuestos a combatir por todos los medios este nuevo fascismo aún más abyecto y repugnante que el que el capital engendró en los años treinta. Todo lo que fue lícito contra los nazis, será lícito contra quienes promuevan y apoyen esta barbarie: la desobediencia, el boicot, el sabotaje, la desertión, la guerrilla...

Cientos de millones de árabes y de musulmanes se convertirán en “bombas humanas contra Estados Unidos”, para decirlo con las palabras de Kim Il-Chol. Y decenas de millones de occidentales (incluidos muchos estadounidenses) los apoyaremos. Y también Ben Laden tendrá razón: no habrá paz en Estados Unidos mientras no haya paz en Palestina y en los demás países expoliados y ensangrentados por el más vil de los imperios.

“Dos, tres, muchos Vietnam”, dijo el Che. Y habrá cientos. ■

* Se puede acceder a otros escritos del autor en la dirección: www.nodo50.org/contraelimperio

Entrevista a Robert Fisk

mundo árabe, que llegó a Europa a través de los judíos y musulmanes de España, el incremento del poder de Occidente (con el descubrimiento de nuevos mundos) obligó al mundo árabe a replegarse sobre sí mismo. En esos momentos no era patriótico cuestionar al califa. Y cuando se desmembró el imperio otomano, y se hablaba del Renacimiento, llegaron las potencias europeas, Francia e Inglaterra, a repartirse el pastel. En aquel tiempo, Estados Unidos favorecía la idea de una gran federación árabe democrática. Algo completamente opuesto a la fragmentación que ahora busca. [...]

¿Cuál es la postura de Occidente frente a los países árabes?

A pesar de lo que diga George Bush, no nos interesa la democracia en los países árabes. Si son obedientes, estamos contentos con los Estados petroleros. Y, muy pronto, el señor Bush obligará a Iraq a obedecer, como lo hacía antes.

Ahora, mucha gente dice: “Si Occidente quiere ayudarnos, ¿por qué no ayudó a Afganistán?” Colin Powell y Tony Blair dijeron: “Afganistán, estamos contigo”; pero, un año después del bombardeo, Afganistán es un desastre económico y político. Acabo de estar allí, y es un Estado de drogas, señores de la guerra y bandidos, donde no puedes desplazarte por la noche. O sea que no estamos interesados en ayudar a esta gente, ni brindando ayuda financiera para crear un Estado moderno, ni siquiera discutiendo la idea. Lo único que nos interesa es bombardearlos de vez en cuando. [...]

Ningún árabe quiere la guerra contra Iraq

¿Cuánto apoyo a la guerra contra Iraq hay en la región?

El 100% de la población árabe no desea esta guerra, y lo expresan voluntariamente, no porque alguien los obligue. Yo no he conocido a nadie en el Medio Oriente, desde que Sadam desplazó a Bin Laden como “la figura a la que hay que odiar”, que quiera una guerra contra Iraq, claro está, a excepción de los israelíes.

¿Qué papel está jugando Francia?

Estados Unidos, Francia y Rusia quieren lo mismo: petróleo. El peligro de una invasión a Iraq es que las compañías estadounidenses obtendrán todas las concesiones petroleras, y tanto Rusia como Francia perderán sus ventajas y acuerdos logrados con el régimen baasista de Iraq. El discurso del presidente Jacques Chirac habla por muchos europeos; yo me siento más representado por su postura que por la de Blair. Pero no tengo ilusiones con respecto a la política de Francia en Medio Oriente.

“Rusia, por su parte, podría aceptar nuevas resoluciones, siempre y cuando sus

“El 100% de la población árabe no desea esta guerra” (...) “Yo no he conocido a nadie en Oriente Medio que quiera una guerra contra Iraq, claro está, si exceptuamos a los israelíes”



contratos petroleros no se vean afectados. Pero lo que trasciende a estos intereses comerciales es un recelo hacia el comportamiento de la superpotencia: ya no sólo quiere ser el policía del mundo sino también el gobernante. Y El Consejo de Seguridad de NNUU es uno de los últimos obstáculos a la hegemonía estadounidense. Por eso a Bush le interesa hacerlo irrelevante de dos formas: ‘O hacen lo que les decimos o hago lo que quiero.’ [...]

Los deseos de Israel

¿Cuál es el curso de acción que Estados Unidos debería emprender?

En primer lugar, EEUU tiene que traer justicia al Medio Oriente, tanto a israelíes como a árabes, y eso significa cesar el apoyo incondicional que proporciona al Estado de Israel. También implica interrumpir la venta de armas en toda la región.

“Por otra parte, debe impedir que los grupos de cabildeo israelíes dominen la política exterior estadounidense hacia Medio Oriente. Mientras exista un sistema donde el pueblo estadounidense no pueda hablar sobre el Medio Oriente, pero diputados y senadores que reciben millones de dólares de estos grupos de cabildeo apoyen sin criticar todas las acciones israelíes, habrá una falsa democracia en Estados Unidos. Cuando voy a dar conferencias, muchos estadounidenses me preguntan: ‘¿Por qué nuestro gobierno no puede hacer lo que queremos en lugar de lo que quiere Israel?’

“No hablo de los judíos en general, sino de aquellos que calumniosamente acusan de antisemita a quien critica las políticas de Israel. Es una desgracia. Tengo amigos judíos estadounidenses y también europeos que opinan lo mismo. Recibo mucha

correspondencia acusándome de antisemita o de nazi. Hasta el actor John Malkovich dijo que quería matarme de un tiro. El peligro no es que un personaje de estos me quiera acribillar, el problema es que otras personas más irracionales puedan pensar que es una buena idea.

Algunos me han escrito diciendo que voy a morir pronto y me han enviado dibujos en los que muero golpeado. Pero lo peor que puedes hacer es disculparte y dejar que eso menoscabe tu integridad. A cualquier persona que me acuse de antisemita, le digo que no tiene ningún derecho a decirlo y que lo voy a demandar ante un tribunal británico.”

Sí hay solución en Oriente Medio

Finalmente, hay quien piensa que el conflicto en Medio Oriente no tiene solución, ¿qué es lo que recomendaría a estos escépticos?

En los asuntos humanos no hay soluciones, pero sí acuerdos, justicia y ecuanimidad: darle a los palestinos un Estado, uno de verdad, con Jerusalén como capital compartida con los israelíes; que se cumplan las resoluciones de Naciones Unidas (que vayan los inspectores a Iraq, que lo desarmen si es necesario; que Israel desocupe los territorios retenidos desde 1967, como lo indica la resolución 242 del Consejo de Seguridad); acabar con el apoyo otorgado a los dictadores árabes sólo porque cooperan con Occidente; ayudar al sistema social del mundo árabe en su poder, sin criticar la religión musulmana; y leer historia, leer lo que Occidente ha hecho en esta región durante casi un siglo. Si haces todo eso, y especialmente si lees historia, comenzarás a entender por qué sucedió lo que sucedió el 11-S. ■

Bush pretende instaurar un régimen colonial tras la ocupación de Iraq

El equipo de Seguridad Nacional del presidente Bush ha concluido un plan, denominado eufemísticamente “Administración y democratización de Iraq”, que establece una intensa ocupación militar del país árabe al menos durante un período de 18 meses, juicios militares contra los dirigentes iraquíes por “crímenes de guerra” y fundamentalmente el control de los recursos petrolíferos para su “recuperación”.

UNA vez que la estrategia mediática desarrollada por la Administración Bush desde hace más de dos años ha permitido hacer de la guerra contra Iraq un hecho ineludible y asumido por la opinión pública internacional, cuando ya se han neutralizado los obstáculos diplomáticos y políticos mediante presiones e imposiciones a Naciones Unidas (NNUU), y una vez desplegada la maquinaria bélica de EEUU en el Golfo Pérsico, el Departamento de Estado, el Pentágono y la Casa Blanca han filtrado a la prensa el plan que permitirá a EEUU reinstaurar en Oriente Medio una administración equivalente a la del colonialismo europeo en la región hace un siglo.

Por medio de un documento oficial denominado eufemísticamente “Administración y democratización de Iraq”, cuyo contenido ha sido parcialmente revelado al periódico *The New York Times* el pasado 6 de diciembre por responsables de la Administración Bush, EEUU ha comenzado a perfilar los detalles del plan que guiará la administración de Iraq una vez que su actual gobierno haya sido derrocado.

Precedentes históricos

El referente que ha guiado la elaboración de este proyecto retoma los antecedentes y el estudio de precedentes de casos que se remontan a la administración estadounidense de Filipinas tras la guerra entre España y EEUU de 1898. A pesar de que su aplicación está sujeta a los imprevistos que puedan derivarse, el documento explicita que “el aparato militar estadounidense será el actor central que gobierne el país por algún tiempo”. Los objetivos básicos, quedan fijados en dos: “preservar Iraq como un Estado unitario, con su integridad territorial intacta” e “impedir la interferencia no deseada del exterior sea militar o no militar”.

Dados los temores a la hostilidad árabe que sin duda generará la reinstauración de un poder colonial en el espacio árabe, los asesores de seguridad estadounidenses han previsto tamizarlo mediante la instauración de una administración híbrida combinada por un comandante del Ejército de EEUU, encargado de las cuestiones de seguridad, y por algún tipo de administrador civil “designado por NNUU”. En cualquier caso, se asume que durante el primer año y medio tras la ocupación de Iraq, el mando militar estadou-

Para administrar Iraq tras el derrocamiento de su actual gobierno, Washington estudia el precedente histórico de la Administración norteamericana de Filipinas tras la guerra contra España de 1898

nidense ostentará “una autoridad incuestionable”.

Frente a las especulaciones acerca de la incorporación de un eventual gobierno de transición con presencia de los grupos opositores del exterior financiados por Washington, y contrariamente a lo que muchos de estos grupos pretendían, el documento concluye que EEUU “no instalará abiertamente un gobierno provisional ni designará a sus líderes”. Siguiendo la línea marcada por la intervención en Afganistán, el vicepresidente Cheney y el secretario de Defensa Rumsfeld han mantenido hasta ahora una línea de apoyo a la creación de un gobierno provisional con elementos de la oposición iraquí (preferentemente del Congreso Nacional Iraquí) antes de que se produjera la caída de Bagdad y sujeto a la autoridad militar estadounidense.

Frente a esta línea, el Departamento de Estado y la CIA han modificado su respaldo a la creación de un gobierno de transición con opositores venidos del extranjero debido a la dificultad de organizarlos: a pesar de las múltiples reuniones, conferencias e inversión económica que lleva haciendo EEUU desde 1991 para lograr organizar a la oposición iraquí en el exilio como interlocución política alternativa al gobierno de Bagdad que legitime su intervención en el país, la multiplicidad de intereses diversos que mueven a dichos grupos, la malversación de sus fondos, y, muy particularmente, la carencia de legitimidad interna, han determinado un cambio en la táctica del Departamento de Estado y de la CIA, que habrían empezado a proponer la creación de una “agencia civil internacional asesorada por iraquíes y protegida por fuerzas de paz aliadas para que gobernase la nación hasta que los iraquíes eligieran un gobierno local”. Proclamando cínicamente que el petróleo iraquí seguirá siendo “patrimonio del pueblo de Iraq”. Vinculando embargo, guerra, destrucción y reconstrucción de Iraq, el pro-



yecto prevé una rápida toma del control del petróleo iraquí para “pagar la reconstrucción” derivada del desastre de la guerra y de 12 años de sanciones provocados por quienes pretenden reconstruirlo.

El documento filtrado revela igualmente que tras la ocupación del país los más altos cargos del régimen iraquí serán sometidos a juicio militar (probablemente acusados de Crímenes de Guerra), en tanto que a aquellos que hayan ocupado cargos pero que colaboren en el derrocamiento del gobierno “se les concederá indulgencia”.

Juicios militares

Combinando esta advertencia con el llamamiento a desertar y a no oponer resistencia a la invasión, los aviones estadounidenses y británicos que patrullan ilegalmente las “zonas de exclusión aérea” en Iraq, lanzan masivamente desde el aire folletos en árabe dirigidos a la población y a las fuerzas militares iraquíes.

Igualmente, en el marco de las inspecciones de armamento llevadas a cabo por el equipo de NNUU, el gobierno de Estados Unidos ha reiterado que aquellos oficiales iraquíes e investigadores y científicos civiles implicados en la industria militar que ofrezcan información sobre armamento de destrucción masiva, “podrán ganar alguna redención”. La CIA ya ha preparado listados con nombres de cargos del aparato militar y de la seguridad iraquíes susceptibles de ser enjuiciados como criminales de guerra. El Departamento de Estado ha creado un grupo de trabajo para poner en marcha tras la ocupación de Iraq un proceso denominado “verdad y reconciliación” que “podría someter a los acusados de violar derechos humanos a la vergüenza pública sin castigarlos necesariamente”.

En cuanto a las instituciones vigentes en Iraq, el plan de administración prevé que aquellas “identificadas como próximas al régimen de Sadam, como los tribunales revolucionarios (*sic*) o la organización de la seguridad especial, serán eliminadas, si bien la mayor parte serán reformadas y mantenidas”. ■ FUENTE: CSCAweb

▲ En la ilustración, tropas y armamento del ejército de EEUU embarcan con destino a las zonas de guerra con España en el puerto de Tampa (Florida) en junio de 1898

www.nodo50.org
www.nodo50.net

nodo50

Territorio virtual para la acción política y los movimientos sociales en internet





► Entrevista Gabriel Kolko

Nació en Nueva Jersey (EEUU) en 1932. Doctor en Historia por la Universidad de Harvard, es autor de *Los límites de la potencia americana en Vietnam*; *Anatomía de la paz en Vietnam*; *Un siglo de guerra*; y *11 de septiembre 2002. ¿Otro siglo de guerra?* La entrevista que aquí reproducimos ha sido realizada por **Patricia Lombroso** en Nueva York para el rotativo italiano *Il Manifesto*
www.ilmanifesto.it



▲ Motivos gráficos de la marcha nacional a Washington convocada por el movimiento contra la guerra de EEUU el 18 de enero bajo el lema “No a la guerra en Iraq”

‘Estados Unidos está en manos de gente muy peligrosa’

“La política exterior perseguida hoy día por EEUU es irresponsable. Estamos en manos de una pandilla de aventureros. Nadie está en condiciones de pararlos. La ‘fijación de la credibilidad’ de la superpotencia americana, evocada desde siempre mediante el empleo del coloso militar industrial, ahora

está en manos de gente peligrosísima. Se trata de un delirio que no puede ser contrarrestado por ningún aliado, ni siquiera Europa. Washington está preparado para ir adelante solo en Iraq con la convicción que antes o después, de todas formas, la dirección emprendida por EEUU será seguida por todos”.

Patricia Lombroso: ¿Por qué Bush presiona ahora para una guerra en Iraq y el derrocamiento del régimen de Sadam Hussein?

Gabriel Kolko: La verdadera preocupación de los estrategas norteamericanos desde la época de la primera guerra del Golfo ha sido la de justificar el creciente presupuesto de Defensa con la presencia de un enemigo. En este sentido, los eventos del 11-S han generado una gran oportunidad para la Administración Bush. Su elección a la presidencia había sido literalmente arrancada y robada a los demócratas y esto representaba una sombra para su “credibilidad” como presidente. El 11-S, finalmente, ha aportado la ocasión de oro para concentrarse sobre un nuevo enemigo: el terrorismo. Los eventos de Nueva York y Washington han sido instrumentalizados por la Casa Blanca para consolidar el unilateralismo. Esta dirección había sido comprobada ya con la experiencia de la guerra de Kosovo, en Yugoslavia. El Pentágono desde entonces decidió no repetir más la experiencia de consultar a los aliados de la OTAN a la hora de tomar decisiones cruciales. La de Afganistán ha sido una guerra toda americana, tanto en las decisiones como en la ejecución. Militarmente ha sido una operación fácil, porque se han utilizado las fuerzas de la Alianza del Norte. En cuanto a Osama bin Laden, ha sido “un cómodo enemigo”, en parte inventado.

¿También Sadam Hussein representa un cómodo enemigo inventado?

EEUU, a partir de los años 50, ha decidido apoyar esencialmente todas aquellas fuerzas que se oponían al nacionalismo independiente, laico y democrático. Ha sucedido en Irán contra Mossadeq y en Arabia Saudita con el apoyo a la monarquía de los Saud. Sadam Hussein es parte de esta estrategia. Él también, como hizo Osama bin Laden en otra zona geoestratégica muy relevante, ha desarrollado un gran trabajo para EEUU. Bin Laden, desde el punto de vista logístico, constituyó una ficha muy importante para Washington en Afganistán frente a los soviéticos.

¿Entonces, Sadam Hussein ha desarrollado en Oriente Medio el mismo papel que tuvo Osama bin Laden en Afganistán?

Sadam Hussein ha sido otra ficha de la estrategia norteamericana para los equilibrios de Oriente Medio: el fiel amigo al

“Intelectuales muy próximos a Sharon y a la extrema derecha israelí tienen una enorme influencia en Washington” (...) “Richard Perle y Paul Wolfowitz quieren redefinir totalmente el mapa y la política de Oriente Medio”

que EEUU abasteció de toda la tecnología necesaria para conseguir un arsenal de armas químicas y bacteriológicas desde comienzo de los años 80, después de que en Irán se derrocará al sha y los ayatollah tomasen el poder. Parte de esta estrategia fueron los enormes créditos al régimen iraquí (5.000 millones de dólares), así como los capitales [procedentes] de Arabia Saudita y de Kuwait.

La extrema derecha

¿Por qué Bush insiste tanto en derrocar a Sadam Hussein?

Hay muchas motivaciones. Ninguna ligada a las “pruebas” de las armas de destrucción masiva (el 97% del arsenal fue destruido en las diversas inspecciones de la ONU). En el Pentágono existe una corriente de orientación política extremista que define muchas de las decisiones de Bush. Elementos como Richard Perle, jefe del Defence Policy Board, Paul Wolfowitz, vicesecretario de Defensa y otros intelectuales civiles muy próximos a Sharon y a las posiciones políticas de extrema derecha israelí del Likud tienen una enorme influencia en Washington.

¿La fuerte presión para una guerra en Iraq y la sustitución del régimen de Sadam, provendrían de estos ambientes?

Sí, podemos decir que Richard Perle y Paul Wolfowitz quieren redefinir totalmente el mapa y la política de Oriente Medio.

¿Cuál sería [dentro de esta estrategia] el futuro equilibrio político para Oriente Medio?

Un reino hachemita, que es Jordania, donde puedan asentarse los palestinos, mediante una especie de “limpieza étnica” en Israel. La *solución final*, para estas estrategias del Pentágono y de la Administración Bush, es una *ethnic cleansing* contra los palestinos desde Israel hasta Jordania.

¿Jordania aceptaría esta solución?

No existen en Washington otras solu-

ciones. Este plan se realizaría tras la guerra en Iraq y entra en el juego del reparto de ese país.

El ‘factor petróleo’

Este nuevo diseño norteamericano de Oriente Medio, ¿incluye también el factor petróleo?

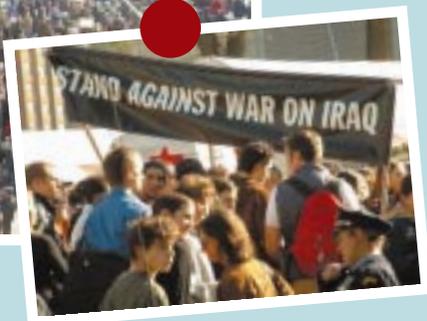
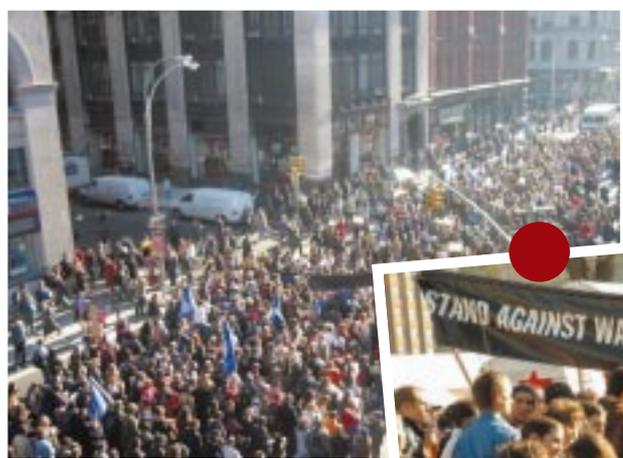
Uno de los factores esenciales, sin ninguna duda, es la necesidad de controlar todo el petróleo de Iraq, pero a los sauditas no les gusta la idea de ser desplazados por el petróleo iraquí en manos americanas. Además, hay que considerar otro factor importante. Grandes financieros norteamericanos son contrarios a la perspectiva de una guerra de EEUU contra Iraq porque la economía americana no puede enfrentarse a un ulterior deterioro y a una mayor inestabilidad económica doméstica, y a una inestabilidad política en todo Oriente Medio, y no sólo allí.

¿Una guerra contra Iraq no serviría para una recuperación económica?

No. El déficit presupuestario de la economía norteamericana ha alcanzado niveles tales que los únicos que sacan beneficios de una guerra son los que fabrican misiles.

¿Estas guerras del siglo son una ilustración de la nueva doctrina de la “guerra preventiva” de Bush?

Esas treinta y tres paginas encoladas por la consejera de Seguridad Nacional Condoleezza Rice sobre la llamada “guerra preventiva” de Bush no añaden nada nuevo con respecto a la política intervencionista llevada a cabo por EEUU en el último medio siglo. La diferencia está sólo en la denominación, porque con anterioridad EEUU confió esta tarea de “brazo armado” a la CIA. La historia de la política exterior norteamericana de los últimos cincuenta años es una serie ininterrumpida de socavamientos de Estados, de golpes e incluso de asesinatos de jefes de Estado confiados a la CIA. No existe, pues, ninguna novedad en la doctrina de la “guerra preventiva” de Bush. ■



Eppur si muove

CRECIENTE MOVIMIENTO CONTRA LA GUERRA EN EEUU

El 7 de enero de 1999, *The New York Times* publicó en primera página que “funcionarios dicen hoy que los espías norteamericanos trabajaron encubiertos en equipos de inspectores de armamento de la Organización de Naciones Unidas”, y *The Washington Post* publicó el 2 de marzo del año 1999 que “EEUU infiltró agentes y equipos de espionaje durante tres años a través de los equipos de control de armamento para espiar a las Fuerzas Armadas iraquíes, sin conocimiento de la ONU”. Cuatro años más tarde, ambos periódicos han olvidado lo que publicaron entonces y hoy, aquella denuncia ha pasado a ser una “acusación de Saddam Hussein” no comprobada.

Pero crecen también las protestas. Mientras los grandes medios de comunicación silencian o minimizan el rechazo y malestar internacionales y en la propia Norteamérica contra la guerra, no pueden evitar que las voces de “No en nuestro nombre” y similares ensanchen su espacio social desde universidades, organizaciones religiosas, desde las calles y desde el propio Hollywood, la gran fábrica de las mentiras estratégicas imperiales.

En los años sesenta, durante la larga guerra contra Vietnam, hubo que esperar al creciente retorno al país de cadáveres de soldados estadounidenses para que se desarrollase la protesta social contra aquella masacre. Esta vez las voces han comenzado a sonar, cada vez más fuertes, para evitar que vuelva a repetirse. Esta vez, incluso desde el propio antro de los

fabricantes de la pesadilla americana, Hollywood, se han alzado ya algunas voces protestando contra el nuevo macarthismo belicista que invade el país y amenaza al pueblo iraquí: “Creemos que como gente que vive en Estados Unidos es nuestra responsabilidad resistir a las injusticias cometidas por nuestro gobierno en nuestro nombre. No permitiremos que en nuestro nombre se invadan países, se bombardeen civiles y maten más niños...” Susan Sarandon, Jessica Lange, Tim Robbins, Martin Sheen, Ed Ashner, Warren Beaty, Brian de Palma, Madonna... y muchos otros forman parte ya de una lista abierta que se sigue ampliando.

A mediados de octubre del pasado año, el actor y director Sean Penn, para romper el silencio informativo y la mitología patriótica que se vive en Estados Unidos, publicaba una carta abierta, pagada por él mismo como publicidad, al presidente Bush en *The Washington Post*, denunciando “la intolerancia del debate (estar con nosotros o contra nosotros), la marginación de las voces críticas, la difusión del miedo utilizando una retórica vacía, la manipulación de los medios de comunicación y el papel de su Administración en la destrucción de las libertades civiles...”.

Durante su reciente visita a la ciudad de Bagdad, a fines de diciembre, Sean Penn señaló que “si va a haber sangre en mis manos, no estoy dispuesto a que sea invisible”.

Pese a los intentos de silenciarla, la protesta contra la guerra se extiende en Estados Unidos. ■ M.R.

KEEP AMERICA SAFE



Artists Say **Win Without War**

We talk in Washington in alarming and unnecessary...

We are patriotic Americans who share the belief that Saddam Hussein cannot be allowed to possess weapons of mass destruction. We support rigorous United Nations weapons inspections to assure Iraq's effective disarmament.

However, a provocative military invasion of Iraq will harm American national interests. Such a war will increase human suffering, cause untold misery around our country, increase the likelihood of terrorist attacks, damage the economy, and undermine our moral standing in the world. It will make us less, not more, secure.

We object to the doctrine—a reversal of long-held American tradition—that our country alone, has the right to launch first-strike attacks.

The valid U.S. and U.N. objective of disarming Saddam Hussein can be achieved through legal diplomatic means. There is no need for war. Let us instead devote our resources to improving the security and well-being of people here at home and around the world.

Signed,

Artists United to Win Without War

Mia Farrow and Robert Kennedy, Co-Chairs	Madonna	Walter Dill Scott	Scott Weiland	Felix Walker
William S. Burroughs	Sean Penn	Samuel L. Jackson	Robert Forster	Jack Black
Edward Norton	Ed Asner	James Van Der Beek	Mike Mills (R.E.M.)	Tim Allen, U.S. Navy (Ret.)
Steve Seidenman	Tim Robbins	Paul Haggis	Neil Patrick Harris	William Shatner
David Byrne	Warren Beaty	Robert De Niro	Greg Kinnear	Warwick Davis
Jim Carrey	Tommy Lee	Michael Douglas	Ed O'Neill	Steve Zahn
DJ Qualls	Michael Keaton	Paul Giamatti	John Turturro	Warren Beatty
Tim Allen	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Warren Beatty	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Mike Myers (REM)	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
William S. Burroughs	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Ed Asner	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Warren Beatty	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Mike Myers (REM)	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
William S. Burroughs	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Ed Asner	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Warren Beatty	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Mike Myers (REM)	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
William S. Burroughs	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Ed Asner	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Warren Beatty	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Mike Myers (REM)	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
William S. Burroughs	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Ed Asner	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Warren Beatty	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Mike Myers (REM)	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
William S. Burroughs	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Ed Asner	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Warren Beatty	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Mike Myers (REM)	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
William S. Burroughs	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Ed Asner	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Warren Beatty	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Mike Myers (REM)	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
William S. Burroughs	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Ed Asner	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Warren Beatty	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Mike Myers (REM)	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
William S. Burroughs	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Ed Asner	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Warren Beatty	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Mike Myers (REM)	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
William S. Burroughs	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Ed Asner	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Warren Beatty	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Mike Myers (REM)	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
William S. Burroughs	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Ed Asner	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Warren Beatty	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Mike Myers (REM)	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
William S. Burroughs	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Ed Asner	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Warren Beatty	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Mike Myers (REM)	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
William S. Burroughs	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Ed Asner	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Warren Beatty	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Mike Myers (REM)	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
William S. Burroughs	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Ed Asner	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Warren Beatty	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Mike Myers (REM)	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
William S. Burroughs	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Ed Asner	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Warren Beatty	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Mike Myers (REM)	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
William S. Burroughs	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Ed Asner	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Warren Beatty	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Mike Myers (REM)	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
William S. Burroughs	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Ed Asner	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Warren Beatty	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Mike Myers (REM)	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
William S. Burroughs	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Ed Asner	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Warren Beatty	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Mike Myers (REM)	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
William S. Burroughs	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Ed Asner	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Warren Beatty	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Mike Myers (REM)	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
William S. Burroughs	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Ed Asner	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Warren Beatty	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Mike Myers (REM)	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
William S. Burroughs	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Ed Asner	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Warren Beatty	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Mike Myers (REM)	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
William S. Burroughs	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Ed Asner	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Warren Beatty	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Mike Myers (REM)	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
William S. Burroughs	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Ed Asner	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Warren Beatty	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Mike Myers (REM)	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
William S. Burroughs	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Ed Asner	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Warren Beatty	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Mike Myers (REM)	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
William S. Burroughs	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Ed Asner	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Warren Beatty	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Mike Myers (REM)	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
William S. Burroughs	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Ed Asner	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Warren Beatty	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Mike Myers (REM)	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
William S. Burroughs	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Ed Asner	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Warren Beatty	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Mike Myers (REM)	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
William S. Burroughs	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Ed Asner	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Warren Beatty	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Mike Myers (REM)	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
William S. Burroughs	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Ed Asner	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Warren Beatty	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Mike Myers (REM)	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
William S. Burroughs	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Ed Asner	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Warren Beatty	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Mike Myers (REM)	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
William S. Burroughs	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Ed Asner	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Warren Beatty	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Mike Myers (REM)	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
William S. Burroughs	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Ed Asner	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Warren Beatty	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Mike Myers (REM)	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
William S. Burroughs	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Ed Asner	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Warren Beatty	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Mike Myers (REM)	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
William S. Burroughs	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Ed Asner	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Warren Beatty	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Mike Myers (REM)	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
William S. Burroughs	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Ed Asner	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Warren Beatty	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Mike Myers (REM)	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
William S. Burroughs	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Ed Asner	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Warren Beatty	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Mike Myers (REM)	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
William S. Burroughs	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Ed Asner	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Warren Beatty	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Mike Myers (REM)	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
William S. Burroughs	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Ed Asner	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Warren Beatty	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Mike Myers (REM)	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
William S. Burroughs	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Ed Asner	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Warren Beatty	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Mike Myers (REM)	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
William S. Burroughs	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Ed Asner	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Warren Beatty	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Mike Myers (REM)	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
William S. Burroughs	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Ed Asner	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Warren Beatty	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Mike Myers (REM)	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
William S. Burroughs	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Ed Asner	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Warren Beatty	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Mike Myers (REM)	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
William S. Burroughs	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Ed Asner	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Warren Beatty	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Mike Myers (REM)	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
William S. Burroughs	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Ed Asner	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Warren Beatty	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Mike Myers (REM)	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
William S. Burroughs	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Ed Asner	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Warren Beatty	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Mike Myers (REM)	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
William S. Burroughs	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Ed Asner	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Warren Beatty	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Mike Myers (REM)	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
William S. Burroughs	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Ed Asner	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Warren Beatty	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Mike Myers (REM)	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
William S. Burroughs	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De Niro
Ed Asner	Michael Keaton	Paul Giamatti	Tommy Lee	Robert De N

VENEZUELA

Olor a petróleo y a golpe de Estado

Manuel Revuelta

La batalla de Caracas vista desde España



▲ Manifestantes bolivarianos portan una gran bandera venezolana en una marcha de apoyo a la legalidad democrática celebrada recientemente en Caracas

En la foto de la derecha, Hugo Chávez se dirige al plenario de la LVI Asamblea General de Naciones Unidas en Nueva York

Remedando el título de aquella excelente y didáctica película de Patricio Guzman, *La batalla de Chile*, los acontecimientos de Venezuela parecen necesitar una guía informativa que rompa con lo enmarañado y confuso que resulta su aproximación desde los medios de comunicación españoles. Los datos, telegráficamente narrados, podrían resumirse en muy pocas palabras: el presidente José María Aznar fue el único presidente europeo que se unió al presidente Bush para reconocer, de manera precipitada, al fugaz gobierno de Carmona, instalado tras el fugaz y fallido golpe patronal-militar de abril del pasado año, derribado por la presión de las masas populares y —a diferencia de Chile— por el constitucionalismo mayoritario de las Fuerzas Armadas. En el nuevo y complejo intento de golpe, *lock out* patronal, semi-huelga parcial, desmadre mediático y hachazo económico vía petróleo que se vive en estos días, ha bastado que el flamante presidente brasileño, Lula, comenzase a poner en marcha una asociación de países amigos de Venezuela, para que Estados Unidos se precipitase a frenarlo, recreando el proyecto con otros “países amigos” encabezado por ellos mismos, España y México, con la curiosa participación —desde Nueva York— de Felipe González, el viejo compadre del ex presidente venezolano Carlos Andrés Pérez.

La anterior política de ‘compadreo’

Nunca está de más, recordar, hacer memoria, de la situación venezolana que precedió a la victoria electoral de Hugo Chávez. Lo explicaba el anciano escritor Arturo Uslar Pietri poco antes de su muerte. En su opinión, el país había vivido durante demasiado tiempo bajo la férula de dos partidos, el socialdemócrata Acción Democrática (AD) y el cristianodemócrata COPEL, “una política de compadreo” en la que “los dos partidos se distinguen por ínfimas divergencias ideológicas y han establecido entre ellos, un sistema de coalición de hecho y de colaboración mutua... Las cuotas de poder se han distribuido de forma permanente para que la ‘nomenclatura’ de los dos grandes partidos se reparta, igualmente, los cargos judiciales, hurtando de esa forma su independencia a la justicia”⁽¹⁾. El “régimen de corrupción, de incuria y de desbarajustes” continuó y había alcanzado también al ejército, cuya



selección de altos mandos se negociaba entre AD y COPEL.

A diferencia de Chile, el ejército venezolano ha sido más permeable a la incorporación de sectores provenientes de medios populares, Chávez es un buen ejemplo, y el sistema de selección partidista de la cúpula militar ha sido también un factor decisivo para el afianzamiento de una oficialidad que, hasta el momento, ha respondido a las corrientes populares, como se puso de manifiesto en el rápido desguace del golpe militar de abril y el aislamiento del sector de oficiales y mandos que se han estado desgañitando, día tras día en la plaza Altamira, en la zona de predominio de clases medias y altas.

Otro factor decisivo ha sido la movilización masiva de sectores populares, en especial a partir de abril, y el desarrollo generalizado de medios de comunicación alternativos frente al bloque hegemónico de las grandes cadenas de televisión y de la prensa escrita, en la que solo un periódico, *Ultimas Noticias*, mantiene una posición equidistante de gobierno y oposición.

Diferencias raciales y de clase

Un ingrediente inédito ha sido la improvisada aparición en el escenario político y callejero de unas masas populares predominantemente negras y mulatas, adquiriendo así la contienda social una connotación de diferencias raciales y de clase, visible con la simple observación de las imágenes de los noticieros televisivos en los que se apunta una lucha de razas junto a la de clases. El periodista e historiador británico Richard Gott, autor del reciente libro *In the Shadow of the Libérateur: Hugo Chavez and the Transformation of Venezuela*, ha palpado esa situación: “Después de la tentativa de golpe, que reveló que la oposición buscaba

A diferencia de Chile, el ejército venezolano ha sido históricamente más permeable a la incorporación de los sectores populares. Hasta el momento, los oficiales se han mantenido fieles al orden democrático

imponer un régimen al estilo de Pinochet, las capas plebeyas comprobaron que disponían de un gobierno al que tenían que defender. Las marchas de protesta de la oposición han estimulado un proceso social que la mayoría de las clases medias y elevadas hubiesen preferido que permaneciese dormido: el espectro de una guerra de clases y de razas (la mayoría de las capas pobres son negras o mestizas mientras que las manifestaciones de la oposición demuestran no solo en el vestuario sino en el color de su piel la extracción blanca y privilegiada). Los portavoces de la oposición se quejan de que Chávez es un izquierdista que conduce al país al caos económico. Pero el temor virulento subyacente está ligado al terror de la élite blanca del país que hace frente a las masas populares movilizadas que son negras, mestizas o indias. Sólo un racismo que hunde sus raíces en cinco siglos atrás, el de los colonos europeos frente a los habitantes indígenas de Venezuela y a los esclavos negros puede explicar de forma adecuada el grado de odio que ha surgido contra Chávez —que es más negro e indio que blanco y que no oculta su voluntad de ser el presidente de los pobres— y el hecho de que se haya convertido en la diana de ese furor racista”.⁽²⁾

Quiebra del control mediático

Pero el gran fenómeno inesperado, que puede tener significados revolucionarios para el futuro, ha sido la quiebra, por vez primera en la historia, de los mecanismos de control mediático sobre la sociedad venezolana. Barridos los dirigentes políticos por los excesos de corrupción, violencia social y empobrecimiento generalizado, su rol social ha sido reemplazado por los medios de comunicación. A la inversa que en la Italia de Berlusconi, las masas empobrecidas han descubierto en sus propias carnes, en su realidad inmediata, la intoxicación, la manipulación, el lavado de cerebro de ese *Gran Hermano* clónico y múltiple que han sido y son las grandes cadenas de televisión venezolanas. De alguna manera se podría hablar de que el Dios televisión ha muerto o al menos languidece. Grandes masas de pobres han perdido la fe en la pequeña pantalla.

Un fenómeno inverso se está produciendo entre los sectores opositores, predominantemente de clases medias, en la expresión histórica visible en sus marchas



Barridos los políticos corruptos, éstos han sido reemplazados por los medios de comunicación. Los pobres han descubierto la manipulación, el lavado de cerebro de ese *Gran Hermano* clónico que han sido y son las grandes cadenas privadas de TV venezolanas. Los pobres han perdido la fe en la pequeña pantalla

En una columna poco seria, Rosa Montero, expone sus dudas —más bien debería haber precisado el término: desconocimiento o unas lecturas excesivamente sesgadas— sobre el proceso venezolano, para después escribir “No estoy diciendo que Chávez haya llegado ni mucho menos a los excesos del nazismo, pero su desgobernio y su demagogia autoritaria están hundiendo el país; los medios de comunicación están amenazados y los círculos bolivarianos, próximos al régimen, aterrizan a media población” (5).



▲ Las imágenes del Che Guevara y del libertador Bolívar son habituales en las manifestaciones de los partidarios de Chávez

Se podría añadir que tampoco ha llegado a los excesos democráticos de Reagan, que despidió por decreto a 25.000 controladores aéreos estadounidenses que iniciaron una huelga en 1983, o de Margaret Thatcher, haciendo tres cuartos de lo mismo con miles de mineros británicos por aquellas mismas fechas.

Derecho a la información veraz

Respecto a los medios de comunicación, el tema ha estado presente en *El País* desde hace años. En 1999, Fernando Castelló, presidente de Reporteros Sin Fronteras, se hacía eco en sus páginas de esa gravísima preocupación: “En Venezuela, la Asamblea Nacional Constituyente aprobó el 23 de octubre un artículo (número 59) que pretende introducir en la nueva Constitución el derecho ‘a la información oportuna, veraz e imparcial’, adjetivos que preocupan tanto a los editores de los periódicos como a la Sociedad Interamericana de Prensa y a Reporteros Sin Fronteras por las limitaciones a la libertad que podría autorizar” (6). Aquella primigenia preocupación por que la información tenga que ser “oportuna, veraz e imparcial” (como expone textualmente la Constitución venezolana), y en particular por el malhadado adjetivo “veraz”, curiosamente aparece también en el artículo 20 de la Constitución española. ■

Notas:

- 1 Arturo Uslar Pietri, *Le Monde diplomatique*.
- 2 Richard Gott, “El furor racista de la élite blanca”, diciembre de 2002.
- 3 J. J. Aznárez, “¿Chávez, dictador o justiciero?”, *El País*, 4 de enero de 2003.
- 4 Carlos Fuentes, “Polos de intolerancia”, *El País*, 18 de diciembre de 2002.
- 5 Rosa Montero, “Venezuela”, *El País*, 7 de enero de 2003.
- 6 Fernando Castelló, *El País*, 16/11/1999.

y caceroladas. En algunas ocasiones las imágenes muestran gentes al borde del paroxismo y que se podría relacionar con los trabajos y análisis hechos por Wilhem Reich en los años treinta sobre la psicología de masas del fascismo. La sustitución de los iconos hitlerianos o mussolinianos por emisiones televisivas en permanente *agitprop*, esas expresiones de ojos engrandecidos y brillantes que gritan día tras día, que parecen haber perdido el sentido de la realidad y están embarcadas en un proceso psicótico colectivo en el que se entremezclan el odio y el miedo en una histeria colectiva de proporciones multitudinarias. Un peligroso caldo de cultivo que puede llevar al país a una guerra civil si se produce una provocación sangrienta.

Manipulación informativa

Reflejo de esa histeria es el odio creciente hacia los grandes medios de comunicación internacionales como *The New York Times*, *The Washington Post*, *The Guardian*, *Le Monde* o la CNN. Incluso en un periódico nada sospechoso de simpatías por Chávez como *El País* se ha reflejado en los últimos días esta paradójica situación. Cuenta J. J. Aznárez: “Las amargas confesiones, en una cena en Caracas, de la presentadora de un telediario de oposición, reflejan las dificultades de los profesionales, abocados a la militancia, a la autocensura o al abandono. La narración de una refriega callejera, transmitida en vivo por la conductora, no satisfacía al realizador, un verdadero jenizaro en el audífono: “¡Vamos, dales caña, dí que fueron los chavistas los que atacaron con piedras y palos! ¡Dilo coño, dilo o estás despedida, maldita chavista!” (3).

Ese reflejo irracional se ha hecho también visible en España, en algunas opiniones vertidas por personas intelectualmente respetables, como Francisco Rubio Llorente, ex presidente del Tribunal Constitucional, el escritor mexicano Carlos Fuentes, o la periodista Rosa Montero,

todas ellas en el entramado mediático de *El País*, del grupo Prisa. Francisco Rubio Llorente, generalmente moderado, lúcido y responsable en sus intervenciones en la prensa, arremetía recientemente, desde la sección Cartas de los lectores de *El País*, contra el grupo de profesores universitarios españoles que, para romper la manipulación reinante, pagaron una página de publicidad para defender la legalidad constitucional del Gobierno de Venezuela y denunciar la agresión golpista que, como sucedió en Chile en 1973, se está viviendo hoy. Ha sido también el caso del excelente escritor mexicano Carlos Fuentes, que parece asumirse hoy, en su país, como sucesor intelectual de Octavio Paz, aunque pretendiendo estar menos escorado hacia la derecha y a la *norteamericanofilia*.

Fuentes ha roto ese tono equidistante y por encima de la melée partidista para incorporar, en un artículo reciente (4), un añadido final que no venía demasiado a cuento en el que arremete contra el presidente venezolano Hugo Chávez, defendiendo su amistad con el magnate venezolano Gustavo Cisneros. Indudablemente, el escritor es muy libre de sentirse honrado, gozar de la amistad y disfrutar comiendo con el plutócrata cubano-venezolano. Ocurrió algo similar en Estados Unidos con Al Capone. También son libres los que ven en Gustavo Cisneros a un espécimen arquetípico del gangsterismo moderno, tipo *El Padrino III*, y en el caso actual de Venezuela, una de las figuras golpistas agazapadas tras el escándalo mediático y que tal vez esté aspirando a ser, con ayuda de la familia Bush, el Berlusconi del país sudamericano.

Cisneros es recordado en España como aquel comprador insólito (a un precio irrisorio) de la cadena de grandes almacenes Galerías Preciados, en una turbia operación desarrollada en tiempos de los gobiernos de Felipe González y Carlos Andrés Pérez. Los negocios de Cisneros en Venezuela dan para escribir un libro al estilo de Mario Puzzo.

Caum

ACTO PÚBLICO

La crisis energética

Charla-debate acompañada de diapositivas sobre una crisis que afecta al modo de vida y a la supervivencia de la especie humana. Se ofrecerán datos que nos ayudan a comprender las verdaderas causas del ‘petroterrorismo’ de Estados Unidos frente a países como Iraq o Venezuela

Interviene

Pedro A. Prieto

**Miércoles
22 de enero
19:30 horas**

Plaza Tirso de Molina, 8-1º

‘La posición del gobierno español con respecto a Iraq es ilegal’

Fernando Valderrama

Diplomático y ex embajador de España en Iraq

El presente texto es un resumen de la intervención realizada el pasado día 17 de noviembre en el Encuentro Internacional contra la Guerra y en Solidaridad con el Pueblo Iraquí celebrado en Madrid. Véase al respecto, un extracto de la Declaración Final del Encuentro en la pág. 23 de este número.

Presentación, transcripción e imágenes:

Rebeca Quintans

En la foto, Fernando Valderrama flanqueado por Hans Koechler [izquierda] y Elias Khouri [derecha] en la mesa del Encuentro Internacional de Madrid

Fernando Valderrama era embajador de España en Iraq hasta que —por desavenencias políticas relacionadas con el apoyo del gobierno del PP a la política de agresión de EEUU contra este país árabe— presentó su dimisión el 17 de octubre de 2002 en medio de una polémica pública que todavía no ha finalizado. Exactamente un mes más tarde, el 17 de noviembre, Valderrama participó en Madrid en el Encuentro Internacional contra la Guerra organizado por la Campaña Estatal por el Levantamiento de las Sanciones a Iraq. Pese a que su papel, en un principio, se limitaba a introducir las ponencias

de otras personalidades de gran calado a nivel internacional también participantes en estas jornadas (como Elias Khouri, representante de la Unión de Juristas Árabes ante Naciones Unidas y el austriaco Hans Koechler, presidente de ‘International Progress Organization’), no tuvo más remedio que rendirse ante la “curiosidad” que despierta en la opinión pública su actitud personal. Una audiencia de varios cientos de personas congregadas en el salón de actos del sindicato UGT interrumpió varias veces con aplausos sus palabras. El texto que ofrecemos a continuación reproduce parte de su intervención.

“SÉ que mi experiencia personal sigue despertando cierta curiosidad... Aunque espero que dentro de poco deje de despertarla, fundamentalmente porque otras personas, en otros países e incluso en el mío, adopten actitudes parecidas, con lo cual dejaré de ser un caso raro. Aunque narcisistamente me halaga mucho esta situación, por el bien de la diplomacia y de la sociedad en general, me sentiría mejor más acompañado.

Para situar el contexto, voy a contar un cuento. Se dice que un monarca —probablemente oriental, porque en todos los cuentos los reyes siempre son orientales— tenía tres hijos. Al parecer, no era partidario de la primogenitura, y para decidir quién iba a heredar su reino, los reunió y les propuso lo siguiente: heredaría el puesto aquel que en el plazo de un año tuviera una casa en cada una de las ciudades de su reino. Al cabo de un año volvieron a reunirse y el primero en hablar fue el mayor. Relató cómo a la cabeza de un ejército de valerosos caballeros había conquistado y tomado por la fuerza una casa en cada una de las ciudades. El padre no pareció muy satisfecho y le preguntó a su segundo hijo qué había hecho. Éste dijo que había reunido un tesoro con empréstitos, contando con las futuras ganancias que le reportaría el ser soberano y las prebendas de que podría ser partícipe; y que con ese tesoro había comprado una casa en cada una de las ciudades del reino. Tampoco se quedó contento el rey. Como suele pasar en los cuentos —que no en todo se asemejan a la realidad—, el hijo menor se llevó la mejor parte. El pequeño explicó que había visitado pacientemente todo el territorio, dejando en cada población amigos con los que podía contar y una casa. Por supuesto fue el que heredó el poder.

“Algunos nos hacemos diplomáticos, en vez de generales de artillería”

Esta historia nos lleva a pensar en lo que han sido las relaciones internacionales tradicionales, que se han parecido sobre todo al caso del primer hijo: el dominio se ha impuesto fundamentalmente por la fuerza. Una etapa que hemos vivido hasta hace poco, de la que quedan restos toda-



“Estamos en una etapa de regresión y no lo están escondiendo en absoluto. Sus intenciones están encima de la mesa y a la vista de todos” (...) “Quiero que se abra un expediente disciplinario sobre las declaraciones injuriosas —y absolutamente inauditas en los 22 años que llevo en la administración— de la ministra de Asuntos Exteriores”

vía. Nos hace pensar también en el período de transición en el que las fuerzas se quedaron jugando un papel, pero que se ha regido sobre todo por la influencia económica. Y nos lleva a pensar también que las relaciones internacionales podrían haber pasado a esa tercera etapa de la diplomacia de la cooperación, sobre la que tanto se ha escrito y en la que muchos creíamos (especialmente algunos que llevamos el optimismo hasta hacernos diplomáticos, en vez de generales de artillería).

Pero esta etapa no la vamos a ver en un futuro próximo. Más bien estamos en una regresión hacia la etapa anterior. Una regresión que no nace de la suspicacia de los académicos, que como se sabe son siempre renuentes ante el poder, por su propia naturaleza, puesto que en cuanto empiezan a ser serviles dejan de ser académicos. Ni nace del elegante y decadente escepticismo cínico de los diplomáticos, que en tantas novelas hemos podido leer. Nace de las declaraciones de los protagonistas. No lo están escondiendo en absoluto. Si algo se puede decir de la situación actual es que, para alegría de los analistas y desesperación de sus consejeros, algunos de los principales protagonistas pueden decir las cosas más alto, las pueden decir de una manera más educada, pero desde luego no más clara. Sus intenciones están

encima de la mesa y a la vista de todos.

Y voy a centrarme en mi caso, dentro de este contexto. Creo que todos ustedes saben que tanto el artículo 1 como el 51 de la carta de las Naciones Unidas, circunscriben las relaciones internacionales a una convivencia pacífica. Y en concreto el artículo 51 regula de una manera bastante precisa el uso de la fuerza en legítima defensa, que debe estar limitada a contestar un ataque y, además, de forma transitoria —exclusivamente— hasta que el Consejo de Seguridad se hace cargo del contencioso. Incluso la amenaza del uso de la fuerza está restringida por el derecho internacional, y sobre todo por la jurisprudencia. En nuestra situación no hace falta ser un lince del derecho para darse cuenta de que, puesto que el artículo 96 de nuestra Constitución especifica claramente que los tratados internacionales ratificados por España formarán parte de nuestra legislación interna, y la Carta de Naciones Unidas es el tratado por excelencia, con un rango superior al de cualquier tratado internacional, esta Carta es por tanto parte de la legislación española. Esto hay que ponerlo en consonancia, además, con los artículos 9, 97, 103 y con la Disposición Final de la Constitución, que especifican de diversas maneras que los ciudadanos y poderes públicos están



“O seguía representando ante el gobierno de Iraq una posición de mi gobierno que era ilegal, por anticonstitucional, o presentaba mi renuncia... Y ya saben ustedes lo que he hecho al respecto”

Expediente que, por supuesto, todavía no se ha abierto un mes después de mi petición, y que voy a reiterar. El Ministerio lo que ha abierto es una cosa que se llama “información reservada”, y que es tan “reservada” que en un mes todavía no se me ha llamado a declarar, con lo cual pueden ustedes ver con qué seguridad sostiene cada uno sus posiciones. En un caso han oído decir al vicepresidente del gobierno que se ha llevado a cabo un acto administrativo de categoría superior a la “información reservada” en cuestión, y posteriormente ni siquiera se ha desarrollado propiamente esa “información reservada”. Por otro lado, en mi caso, he exigido reiteradamente que se abra un expediente administrativo.

No voy a seguir pormenorizando en estos detalles. Tan solo quería situar las cosas en su contexto. Lo importante es el gesto, pero creo que conviene que se sepan también algunos detalles. Porque, en el fondo, he notado aquí en estos días una cierta preocupación por lo que me pudiera ocurrir. Pero, la verdad —y no lo digo para tranquilizar a nadie, simplemente para que se sepa—, creo que quien está de verdad preocupado es el Ministerio y la administración de este gobierno. Yo desde luego no lo estoy. Lo que tenía que arriesgar lo he arriesgado, y una vez hecho eso, una vez renunciado a mi puesto, en todos los demás aspectos ahora el que está pisando sobre un terreno seguro soy yo.

Como no tengo el síndrome de la audiencia cautiva —también llamado síndrome del taxista madrileño—, voy a dejar de hablar. Simplemente, siguiendo una técnica norteamericana, una de las pocas que me gustan, porque creo que es muy sana, haré un chiste antes de acabar (bueno, aunque me parece que hay que hacerlo al principio...): Le he dicho a varias personas, y ahora que estamos en una sede sindical creo que viene muy al caso, que si yo he dimitido, en el fondo (aunque he alegado un principio constitucional) es para disimular el verdadero motivo. Las verdaderas razones de mi dimisión son sindicales. Es una protesta sindical. Ya pueden ustedes imaginar que si triunfa, como verdaderamente parece que va a triunfar, la tesis de los *ataques preventivos*, los diplomáticos podemos considerarnos incluidos en la larga lista de las categorías laborales que van a perder sentido en el futuro próximo. ■

sujetos a la Constitución y al resto del ordenamiento jurídico; y muy en particular que el gobierno debe dirigir la política exterior de acuerdo con la Constitución y las leyes; y más específicamente aún que tanto el gobierno como los poderes públicos —entre los que estamos incluidos los funcionarios, especialmente los que tenemos funciones representativas— debemos actuar con sometimiento pleno a la ley.

“O seguía representando ante el gobierno de Iraq una posición ilegal, o presentaba mi renuncia”

Todo esto, que recoge en última instancia la Disposición Final de la Constitución, que yo, como tantos otros diplomáticos, juré por mi conciencia y honor —al ingresar en la carrera— guardar y hacer guardar, me situaba ante un dilema, nada fácil de resolver pero muy claro en su formulación: o seguía representando ante el gobierno de Iraq una posición que era ilegal, por anticonstitucional, de mi gobierno, o presentaba mi renuncia. Y ya saben ustedes lo que he hecho al respecto.

Ha habido una serie de inventos, de intentos de envilecer mi actuación. Yo quiero decirles, para que lo sepan, que, aunque comprendo la indignación de una serie de gente, estos ataques a mi persona han sido una ayuda suplementaria e inesperada. La torpeza del adversario, no sólo en las artes marciales, en la vida política también, es siempre una ayuda que se agradece. Cuando —además— la torpeza va acompañada por la degradación moral del propio adversario, pues “medicina y golosina”.

Los hechos, que ustedes más o menos conocen, han sido tergiversados en varios aspectos, que no tienen mucha importancia en general, pero que de alguna manera sí la tienen para la administración y el mundo diplomático. Yo me contentaré

con precisarles a ustedes, en primer lugar, que el Ministerio [de Asuntos Exteriores] conoció formalmente mi decisión antes de enterarse por los medios, no sólo por escrito sino por conversaciones telefónicas con las personas interesadas, como el subsecretario y el subdirector de Oriente Medio. O sea, que todo lo que se ha dicho respecto a eso —que, insisto, tampoco es muy importante, una pura formalidad—, todo lo que se ha dicho sobre mi falta de transparencia, es rigurosamente falso.

Mi postura, no sólo en relación con esta violación de la Constitución, sino en cuanto a la política que se ha desarrollado en general con respecto a Iraq, a Israel, a Marruecos, o incluso a Luxemburgo (donde estuve destinado y que, pese a ser un país muy pacífico, presenta ciertas características irregulares en el terreno financiero)... Mi postura con respecto a la política desarrollada por España en estos países, en determinados aspectos, ha sido siempre perfectamente conocida por el Ministerio en todo momento, porque yo tengo una numerosa lista de defectos, pero no la de no ser claro. Pero no solamente el Ministerio. Creo que cualquiera que haya pasado por Bagdad en los últimos dos años conoce mi posición al respecto de todas estas cosas.

Todavía hubo más mentiras. En un primer momento, se le hizo decir al propio vicepresidente del gobierno en la rueda de prensa del Consejo de Ministros posterior a mi dimisión que se me había abierto un “expediente disciplinario”. Eso es totalmente falso. La única persona que emplea el término “expediente disciplinario” el día 18 de octubre, al día siguiente de dimitir, soy yo, que lo pido formalmente al Ministerio. Quiero que se abra un “expediente disciplinario” sobre las declaraciones injuriosas —y absolutamente inauditas en los 22 años que llevo en la administración— de la ministra de Exteriores.



En el Encuentro Internacional de Madrid —el más importante celebrado hasta la fecha en solidaridad con el pueblo de Iraq y en contra de la guerra— se dieron cita personalidades procedentes de diversas regiones del planeta: Oriente Medio, Norteamérica, Europa, el Magreb y Latinoamérica. En esta conferencia tuvieron oportunidad de debatir e intercambiar experiencias en el marco de un denso programa de debates los siguientes participantes, entre otros: **George Galloway** (Gran Bretaña); **John Catalinotto**, **Teresa Gutiérrez** y **Phyllis Bennis** (EEUU); **Ignacio Ramonet** y **Sami Nair** (Francia); **Naim Abu Tair** (Palestina); **Michel Collon** (Bélgica); **Basam Kakish** (Jordania); **Ahmed Ould** (Mauritania); **Hans Koechler** (Austria); **Riyad al-Qaysi** (Iraq); **Elias Khouri** (Suiza); **Mohammad al-Basri** (Marruecos); **Luis Mesa y Juan Carretero** (Cuba); **Joaquín Navarro**, **Javier Sádaba**, **Pedro Martínez Montávez**, **Francisco Fernández-Buey**, **Guillermo Vázquez**, **Gaspar Llamazares** y **Fernando Valderrama** (España); así como **Dennis Halliday** (Irlanda) y **Hans v. Sponeck** (Alemania), ambos ex coordinadores de Naciones Unidas para Iraq.

En el 85% de las pantallas cinematográficas disponibles en Europa se proyectan películas de Hollywood. “Un cine de ocupación”, metforiza Gueridian, evocando el ejército nazi del París ocupado. Y no viene mal la exageración de la metáfora si tenemos en cuenta que ahora como antes estamos en estado de guerra. Ese cine de ocupación vende, en el mejor de los casos, el modo de vida americano; en el peor, como hoy, se pone al servicio de la política belicista de la plutocracia y el gobierno de Estados Unidos



El planeta **Hollywood**, el Pentágono y la CIA

La invasión de los ‘moros’

Javier Maqua

Tras la caída del muro de Berlín, el reconocimiento de la derrota del “comunismo real” y su consiguiente derrumbamiento moral, Hollywood se quedó sin representación del *Mal*. Hasta entonces, los *Malos* por antonomasia eran pérfidos y solapados comunistas, de origen eslavo y rasgos a menudo caucásicos u orientales. A finales del último siglo, las películas de espías, de guerra, de política-ficción, aún titubeaban, y el estereotipo del *malo* continuaba —anacrónicamente— adornado de rasgos comunistas. La cosa no podía durar mucho tiempo, el enemigo principal se había esfumado, era preciso adaptarse al Nuevo Orden, construir una nueva imagen del *Mal*. Y el *Malo*, cómo no, tomó prestados sus rasgos al *Moro*. El Islam era ahora el enemigo principal del Imperio.

Verdad es que el *Moro*, como malo malísimo, como representación última de la *Maldad*, existía ya en el imaginario hollywoodense y, al hilo de sucesos reales, se iban realizando filmes que recordaban la esencial malignidad del árabe y alimentaban el odio hacia él; prácticamente la totalidad de los megaterroristas de Hollywood (véase, por ejemplo, *Domingo negro*, de Frankenheimer) era de sangre árabe. Pero en los años de la Guerra Fría, de la guerra de Vietnam, de la crisis moral yanqui, del 68 y su resaca, ocupaba un lugar secundario; el enemigo principal era la URSS. Se consentía, incluso, que, de cuando en cuando, una rutilante estrella del *box office* hollywoodense interpretara a un protagonista moro. En *El viento y el león*, Sean Connery, el propio James Bond, interpretó el papel de un seductor jeque rifeño, secuestrador sanguinario, pero guapísimo y nobilísimo, de una rubia multimillonaria estadounidense que se enamora de su exótica hermosura, víctima de un síndrome de Estocolmo que hoy sería imposible en Hollywood. En *Lawrence de Arabia*, la superproducción más emblemática del imaginario occidental poscolonial acerca de lo árabe, Anthony Quinn (que se había cansado de interpretar papeles de piel roja) era un beduino bruto y sanguinario, pero noble. Y, en la constelación de estrellas millonarias de Hollywood, se llegó hasta a admitir un astro de nacionalidad árabe, un egipcio, Omar Sharif, que lo mismo representaba a un ruso bueno —Zivago: el eslavo tomando prestados los rasgos del árabe, curioso— que a un príncipe magrebi.

Ninguna de esas ligerezas puede consentirse hoy el Hollywood de la guerra larga y sucia contra el terrorismo. Hay moros en la costa y no puede haber moro bueno; al enemigo, ni agua. En un estado de guerra, el cine se convierte en punta de lanza de la propaganda bélica y las películas son un vehículo inmejorable para mantener alta la moral de *los nuestros*, desacreditar al enemigo y espolvorear consignas, explícitas o implícitas, en los guiones. Y los rasgos eslavos del *Mal* han sido sustituidos rápidamente por la barba negra y la piel tostada del árabe.

El aparato de propaganda de Hollywood ha creado la ‘guerra al moro’ como si se tratara de un producto cinematográfico de consumo

Pero ya antes del atentado de las soberbias torres, el estereotipo árabe del *Mal* había sido fabricado con tan fina puntería, que, cuando pudimos ver los primeros videos de Bin Laden, todo Occidente tuvo una sensación de *déjà vu*, de cara conocida. Poco a poco, conforme la política exterior y la voluntad del dinero volvían los ojos hacia el mundo árabe, el estereotipo del *Malo* fue tomando rasgos morunos, torvos, morenos, de ojos bellos y electrizantes, pero fanáticos: el rostro de Bin Laden. El Bin Laden real —¿existe el Bin Laden real?—, el que apareció en el primer video de Al Qaeda, respondía hasta tal punto a una imagen anterior, ya creada, que parecía resultado de aquella y no su modelo. Primero fue la pintura, luego el modelo.

El sueño de la razón crea monstruos. Todos, al contemplar el Horror del 11-S en directo, tuvimos la sensación de haberlo visto antes, recordamos películas de la fábrica de sueños. El terrorismo es primero un terrorismo soñado. El terror soñado fue antes que el real. Hay en la industria de Hollywood como un entrenadísimo olfato de la anticipación, la ficción anticipa la realidad, la fabricación del rostro estereotipado del Enemigo precede al Enemigo mismo. Hollywood, como aparato propagandístico más o menos encubierto de la plutocracia USA, crea una nueva necesidad: la *guerra al Moro*. La publicidad primero crea la necesidad del producto; después, el producto mismo. Creada la necesidad de la *guerra al Moro*, como si se tratara de un producto de consumo, la guerra misma se hace inevitable, el consumidor la exige.

Con la declaración de guerra larga y sucia al terrorismo y el dominio casi absoluto del Pensamiento Único, el *Moro* ha monopolizado el *Mal* (con una excepción: el último malísimo de Hollywood es coreano) Y no sólo en las superproducciones de hazañas bélicas, sino en las aparentemente inocentes comedias rosas; por todos los rincones del cine de Hollywood asoma, asfixiante, la amenaza del Moro.

Cada una de esas películas y pequeñas acotaciones de diálogo que apuntalan, frontal o subrepticamente, la perfidia esencial del árabe alimentan el odio, están sembrando odio; el odio del consumidor occidental de películas hacia el árabe; y el odio, la rabia contenida, el rencor hacia Occidente, de cualquier árabe real, dondequiera que se contemple a sí mismo, una y otra vez, como representación del *Mal*. Y ese odio, más tarde o más temprano, explota en venganza.

Veneno de películas. No vayáis a verlas. ●

Hollywood y el Pentágono

El militarismo entendido como una de las bellas artes

Phil Hall

DESDE el cine mudo, Hollywood ha disfrutado de relaciones privilegiadas con las Fuerzas Armadas de EEUU. Las relaciones funcionan así: el director o productor que desee utilizar tanques, portaaviones, cazas o submarinos nucleares en una película, o que quiera rodar en las bases u otras instalaciones militares o usar uniformes oficiales, envía al Pentágono su guión para obtener el visto bueno, y el Pentágono sugiere cambios, grandes o pequeños, para asegurar que se muestre a los militares de una manera fiel y positiva.

El director Oliver Stone se queja de que el Departamento de Defensa “quiere que se haga un cierto tipo de película. No desean tratar acerca de los inconvenientes de la guerra. El patriotismo está a la orden del día, y la mayoría de las películas a las que dan su aprobación son carteles de reclutamiento”. El Pentágono rechazó colaborar con Stone en *Nacido el 4 de julio* (1989) y *Platoon* (1986).

Los productores que aceptan los cambios sugeridos reciben acceso al equipo militar a un precio de ganga. Los que no los hagan tienen que rodar sus películas sin la ayuda del Pentágono, cosa casi siempre prohibitiva. Alquilar un caza F-15 de la fuerza aérea de Israel cuesta decenas de miles de euros por hora. Películas como *Pearl Harbour* habrían sido imposibles sin ayuda oficial. [...]

La colaboración del Pentágono

La última superproducción bélica de Ridley Scott, *Black Hawk Down*, sólo ha tenido que pagar alrededor 3 millones de dólares, de un presupuesto de 95, gracias a la colaboración del Pentágono. A cambio de la aceptación de sus sugerencias, el Ejército envió 8 helicópteros y 100 soldados de elite para el rodaje de tres meses en Marruecos (que representaba a Somalia, donde tuvo lugar la historia real en que se basa la película), y organizó un curso de capacitación para unos 40 actores.

Black Hawk Down se centra en el heroísmo de los soldados americanos e ignora cualquier razón que explique la hostilidad ante su presencia en Somalia o la decisión poco meditada de enviarlos para capturar a varios esbirros del “caudillo” Mohamed Farrah Aidid. Ambos



temas, sin embargo, figuraban en el libro en que se basa la película. El Ejército quedó encantado y Donald Rumsfeld, secretario de Defensa, acudió al estreno.

El Ejército de EEUU tiene tres de sus oficiales destacados en Los Angeles para actuar de nexo con los productores. La Armada y las Fuerzas Aéreas, también. Y hay otra oficina en el Pentágono. El FBI, el Servicio Secreto y la Casa Blanca también tienen personal, cuyo trabajo es optimizar las relaciones públicas entre sus patrones y los jerarcas de Hollywood. La CIA, a mediados de los años noventa, fue la última en abrir una oficina para cuidar su imagen de cara a la industria del entretenimiento. Eso ha permitido una mejora sensible de la imagen de la agencia en varias producciones recientes. [...] El Pentágono insiste en que su objetivo no es otro que asegurar la fidelidad y la exactitud en cuanto a lo militar se refiere. [...]

Cuando la patriótica *Top Gun*, de Tony Scott, se estrenó en EEUU, la Marina puso barracas de reclutamiento en los cines. La cooperación había sido concedida después de que el personaje interpretado por Kelly McGillis dejara de ser una soldado raso y quedara desvinculada de las Fuerzas Armadas, ya que las relaciones sentimentales entre oficiales y soldados rasos/as están prohibidas en la Marina. [...]

Las productoras se muestran con frecuencia muy ansiosas por cumplir la política del Pentágono. “Creemos firmemente que, con el apoyo del Ejército estadounidense, Armageddon será la película de más éxito de 1998, la cual mostrará la pericia, dotes de liderazgo y heroísmo de las fuerzas armadas de EEUU”, escribió el ejecutivo de Disney, Philip Nemy, al Pentágono. *The Jackal*, protagonizada por Bruce Willis y Richard Gere, consiguió ayuda después de lograr para los marines un papel más importante. Se habían que-

jado de que los pilotos de helicópteros no formaban “parte integral de la acción; en realidad sólo son taxistas”. Su director, Michael Caton-Jones, repuso: “Estoy seguro de que podemos adaptarnos a los puntos que planteó usted... y llevar a cabo los apropiados cambios que pide”. En *Golden Eye*, película de James Bond de 1995, el guión original presentaba a un almirante americano revelando secretos de Estado. Fue modificado y el traidor acabó siendo miembro de la marina francesa, después de lo cual se concedió la cooperación.

Los productores de *Independence Day* aceptaron sustituir al ‘secretario de Defensa’, bajo cuyo mando estaban las instalaciones militares que caen en manos de los alienígenas, por el jefe del Estado Mayor de la Casa Blanca —de la plantilla del presidente, un puesto no militar—, pero aún así no consiguieron la aprobación. El escritor y productor de la película, Dean Devlin, escribió —desesperado— al Pentágono: “Si la película no hace que todos los niños de este país quieran volar un caza, me comeré el guión”. Pero un memorándum del DOD concluyó: “En el guión, las Fuerzas Armadas parecen impotentes y/o ineptas; todo lo que impide el avance de los extraterrestres es el resultado de actos de civiles”. El DOD quería “héroes” militares de verdad.

Mars Attacks! y la comedia *Sergeant Bilko* suspendieron también la prueba.

Cambios de guión ‘sugeridos’

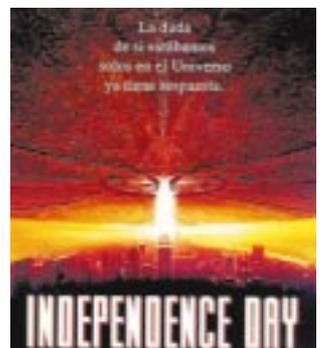
En una entrevista reciente, Philip Strub, responsable del Pentágono para los medios de entretenimiento, señala que, después de que los cambios han sido sugeridos, es cuestión de confianza en los productores, y afirma no saber de ningún mandamiento judicial en contra de un productor para impedir que proyecten una película. “Nos resultaría odioso interferir en los derechos de los artistas y los derechos de La Primera Enmienda. Consideramos un éxito trabajar con un productor de cine en un proyecto y un fracaso si no lo hacemos”. No obstante, consiente en que a algunas películas, el Pentágono no las puede ayudar. El clásico *De aquí a la eternidad* consiguió ayuda del Pentágono después de ciertos cambios importantes sugeridos por el Departamento; pero, según el propio Strub, no la habría recibido hoy aplicando los criterios actuales, mucho más rigurosos que durante la Guerra Fría. Philip Strub recuerda que “el personaje interpretado por Ernest Borgnine es un matón, un asesino. El de Montgomery Clift, un bicho raro. Y el de Burt Lancaster odia a todos los oficiales. De ninguna manera lo haríamos hoy”. ●



Hollywood



▲ ‘Black Hawk derribado’ ignora cualquier razón que explique la hostilidad ante la presencia en Somalia de tropas estadounidenses



▲ “En el guión, las Fuerzas Armadas parecen impotentes e ineptas; lo que impide el avance extraterrestre es el resultado de actos de civiles”, según un memorándum de Defensa

EL EFECTO IGUAZÚ

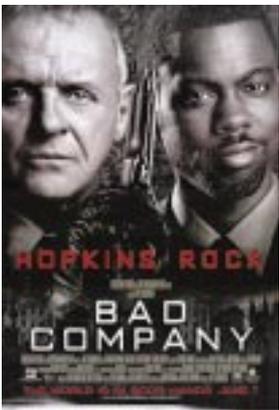
Documento cinematográfico sobre lo ocurrido en los más de seis meses que duró el Campamento de la Castellana levantado por los trabajadores de Sintel

Premiada en la SEMINCI y nominada para los Goya como mejor película documental

Estreno en Madrid: 24 de enero. Acteón (Plaza del Carmen)

La CIA en Hollywood

Tom Cruise es descrito por responsables del cine francés como 'embajador de la CIA' en la gran pantalla



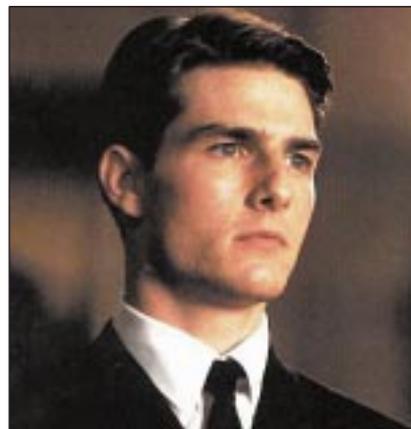
▲ Películas recientes en las que la CIA ha intervenido: 'Bad Company', 'La suma de todos los miedos', 'The Recruit', 'Black Hawk' y 'Enemigo de Estado'

La suma de todos los miedos

Eduardo Febbro

La imagen limpia del héroe norteamericano, del policía justo, del agente secreto capaz de sacrificarlo todo por el bien de su país, de los servicios secretos funcionando como una máquina perfecta no es sólo producto del celo de los guionistas de Hollywood, sino el resultado de una estrecha colaboración entre Hollywood y la CIA. La implicación entre los guionistas de Hollywood y los servicios secretos excede en mucho el mero intercambio de información sobre los métodos operativos de los hombres de la sombra.

Según responsables del cine europeo existe entre Hollywood y la CIA un "trabajo estrecho" que apunta, no ya a enriquecer los guiones, sino, sobre todo tras los atentados del 11-S, a dar una imagen positiva de la CIA, y, a menudo, a cambiar radicalmente la historia transformándola "en historia oficial". El actor norteamericano Tom Cruise es descrito por responsables del cine francés como el "embajador de la CIA" en la pantalla grande. Según sintetiza un productor galo, "para los norteamericanos, se trata de realizar películas donde se contemplan las peores catástrofes posibles, y en las que, gracias a la oportuna intervención de la CIA, esas catástrofes no se producen".



Desde el 11-S, una tercera parte de la producción actual de Hollywood son películas de guerra cuyo guión está basado en el mismo resorte: terroristas de Oriente Medio o Europa del Este, nazis y grupos de toda índole roban un dispositivo atómico con el que planean destruir EEUU, pero la abnegada, valerosa e "inteligente" intervención de los agentes de la CIA impide que los malvados cumplan sus fines.

El guionista, actor y productor Kit Carson (*La matanza de Texas 2*) explicaba en París que, tras el 11-S, los servicios de inteligencia de EEUU solicitaron a los guionistas que "imaginaran los peores escenarios que puedan existir, con atentados terroristas que involucraran a la sociedad norteamericana". Una vez al mes, según Carson, representantes de la CIA y guionistas de Hollywood se reúnen "a fin de tomarle el pulso al imaginario y poblarlo con los futuros más negros posibles". En entrevista al vespertino francés *Le Monde*, Chase Brandon, agente del servicio de relaciones públicas de la CIA y encargado de los contactos con Hollywood, reconocía que él mismo "ayuda a los directores de televisión, de cine y de documentales que quieren dar una imagen justa e imparcial de la CIA". La lista de películas recientes en las que la CIA intervino es elocuente. Chase Brandon cita *Bad Company*, de Joel Schumacher, *La suma de todos los miedos*, *The Recruit* (con Robert de Niro y Anthony Hopkins), *Black Hawk Down* y *Enemigo de estado*.

Tras las películas sobre la guerra de Vietnam distribuidas a mediados de los 80 (*Platoon*, *Apocalipsis Now*, *Hamburger Hill*) y las realizadas durante la época de Reagan (*Rambo*, *Top Gun*, *Terminator*), nunca como ahora el cine norteamericano pareció estar tan cerca de un Cine Único y el punto de vista oficial de Washington. Personalidades del peso del vicepresidente Dick Cheney, el secretario de Defensa, Donald Rumsfeld, o el mismo presidente George Bush asisten a los estrenos de las películas cuyo tema es la guerra o la supervivencia del país. Tal es el caso de *Black Hawk Down*, de Ridley Scott.

Detalle inquietante es que el fiscal general de EEUU, John Ashcroft, esperara algo más de una semana para que la película *La suma de todos los miedos* alcanzara la cabeza del ranking de taquilla, antes de anunciar el arresto de Abduljah al-Mujahir, alias José Padilla, el presunto miembro de Al-Qaida que, según la versión oficial, se aprestaba a cometer un atentado con bomba de neutrones, similar al que se narra en la película.

Curiosamente, cuando Ashcroft anunció el arresto de Padilla, el responsable estadounidense se encontraba en Moscú, y uno de los argumentos centrales de *La suma de todos los miedos* consiste en mostrar cómo la cooperación ruso-norteamericana evita que el planeta sea devorado por los terroristas. [...]

Se ha pasado a una etapa en la que la mayoría de las películas provenientes de EEUU corresponde al "arte oficial". Si bien es cierto que la "colaboración" entre Hollywood y los servicios secretos o el Ejército no es nueva [...], la de ahora alcanza dimensiones inéditas y se parece a una auténtica estrategia de comunicación oficial. Las ficciones heroicas que exhiben el éxito de los servicios de inteligencia tienden a borrar la realidad: las Torres Gemelas de Nueva York desaparecieron mediante un atentado terrorista y ni la CIA, ni la NSA (Agencia Nacional de Seguridad) ni el FBI pudieron hacer nada para evitarlo.

Héroes y villanos

Chase Brandon admite con orgullo la existencia de esa estrategia: "Nosotros protegemos la libertad y la seguridad de los norteamericanos. Luchamos contra la proliferación de las armas y el terrorismo. En el cine se nos muestra como villanos y no como héroes. Es insostenible. Como la CIA es una organización confidencial, los guionistas imaginan lo que no es y ello explica la imagen catastrófica que el cine dio de la CIA en los años 70 y 80. George Tenet, el director de la CIA, decidió comunicar a través del cine. Y hoy, las películas dan una imagen más realista de nosotros".

El nuevo estilo contrasta con los años rebeldes durante los cuales los hombres de la CIA y del FBI eran lo que Jonathan Kuntz califica como "personajes negativos" —Kuntz acota que, a fin "de seducir a los jóvenes, los guionistas se inscribían en el molde de la contestación, de la contracultura".

La central norteamericana "suspende" la colaboración con Hollywood si el guión no le conviene. Según Brandon, eso fue lo que ocurrió con *Spy Game*. La Universal remitió el guión a la CIA, y la Agencia trabajó en él hasta que renunció "porque el guión mostraba a uno de los jefes de la CIA indiferente ante la suerte de uno de sus agentes, lo que es impensable". ■

nación árabe

IRAQ, LA GUERRA DECIDIDA

La segunda Intifada y el fin de Oslo

MARRUECOS: EL SINDROME DE LA CONTINUIDAD

TÚNEZ: EL REGIMEN CONTRA LA SOCIEDAD

INDIA E ISRAEL TRAS EL 11-S

ENTREVISTA A HAIDER ABDEL SHAFI

Perseguidos: 'No dudar Sabra y Chatila' • Cultura: Un cuento árabe

48

16 años de información y análisis sobre el mundo árabe actual al servicio de la solidaridad

Suscripciones: 91 531 75 99 • csca@nodo50.org • www.nodo50.org/csca

Encuentro Internacional de Madrid

Extractos de la Declaración Final contra la guerra y en solidaridad con el pueblo iraquí

REUNIDOS en Madrid los días 16 y 17 de noviembre de 2002, los participantes en el Encuentro Internacional contra la Guerra y en Solidaridad con el Pueblo Iraquí, promovido por la Campaña Estatal por el Levantamiento de las Sanciones a Iraq, deseamos expresar lo siguiente:

1. Nuestra solidaridad con el pueblo iraquí, víctima de una política premeditada de genocidio y que afronta en estos momentos la amenaza de una nueva intervención militar que incluye esta vez la ocupación militar de su país por EEUU. Desde que en agosto de 1990 el Consejo de Seguridad (CS) de Naciones Unidas (NNUU) impusiera a Iraq sanciones económicas, el pueblo iraquí ha debido afrontar una grave crisis humanitaria que ha causado la muerte a más de millón y medio de personas, de ellos, 800.000 menores de cinco años. Los efectos del embargo se han visto amplificados por la destrucción premeditada ocasionada por la coalición multinacional durante los 42 días de bombardeos de la guerra de enero-febrero de 1991, cifrada por NNUU en 22.000 millones de dólares,



y las reiteradas agresiones militares llevadas a cabo desde entonces. Cualquiera de las opciones bélicas que estudia ahora la Administración Bush incluye nuevamente intensos bombardeos que destruirán los ya precarios medios de subsistencia de la población iraquí. [...]

2. Nuestro más firme rechazo de la determinación de EEUU de atacar, invadir y ocupar Iraq, un designio que responde sólo y exclusivamente a la defensa de los intereses estratégicos de Estados Unidos en Oriente Medio, y en concreto, el control

de sus recursos energéticos. [...] La Administración Bush pretende someter definitivamente a Iraq [...] y afianzar con ello el control completo —político, económico y militar— del conjunto de Oriente Medio.[...]

3. Nuestra exigencia de una resolución justa, definitiva y pacífica del contencioso entre Iraq y CS, así como nuestro reconocimiento de la decisión de Iraq de aceptar incondicionalmente el retorno de los inspectores de desarme. [...]

Frente a las mentiras y la inmoralidad de los gobiernos que promueven y apoyan esta guerra, sabemos fehacientemente que somos mayoría los ciudadanos que en todo el mundo nos oponemos a la intervención contra Iraq, como bien demostraron las manifestaciones de los últimos meses [...] Desde Madrid unimos nuestra voz a este clamor general [...] al tiempo que nos comprometemos a impulsar la celebración de la jornada europea de movilizaciones contra la guerra aprobada en el Foro Social Europeo de Florencia los pasados 9 y 10 de noviembre. ●

... Embarazo

(viene de la última página)

cobertizos. En uno de ellos —según los corresponsales de prensa europeos que presenciaron la búsqueda— los pobladores del lugar cultivan hongos. Comestibles, nucleares no.

EEUU exporta armas biológicas

El embarazo yanqui aumenta en estos días con el informe acerca de su actividad armamentista que Iraq presentó en cumplimiento de la resolución 1441 del Consejo de Seguridad. En sus 11.807 páginas hay 33 que son particularmente delicadas: detallan las adquisiciones de los equipos, materiales y suministros que permitieron a Bagdad fabricar las armas químicas que usó en la guerra contra Irán (1980-88) y contra miles de kurdos inermes. Esas páginas también proporcionan una lista de los proveedores de semejantes manufacturas y no será una novedad que entre éstos figuren sobre todo empresas estadounidenses y británicas. Así lo estableció un viejo informe del Comité de servicios bancarios, vivienda y cuestiones urbanas del Senado de EEUU —elaborado en vísperas de la guerra del Golfo— que investigó el *Sunday Herald*.

El periódico escocés informa el 8/09/02 que este Comité [...] aprobó —durante las administraciones de Reagan y Bush padre— ventas a Iraq del bacilo del ántrax, del gas VX (que ataca el sistema nervioso central), de gérmenes de botulismo y de la fiebre del Nilo occidental, así como de bacterias como la *brucella meli-*

Un buque de la Marina de EEUU diseminó desde la costa del Pacífico una nube imperceptible de la bacteria *serratia marcescens* sobre San Francisco. Fue un simulacro de guerra biológica en el que hubo un muerto y nueve casos con graves infecciones

tensis, que daña los órganos principales del ser humano, y la *clostridium perfringens*, que causa gangrena. El informe precisa que las exportaciones norteamericanas de esa índole continuaron hasta marzo de 1992, es decir, hasta un año después de que terminara la I guerra del Golfo. Otro ejemplo: el 2 de mayo de 1986 se despacharon desde EEUU dos partidas de *bacillus anthracis* (que provoca ántrax) y otras dos de la bacteria *clostridium botulinum* (que origina el botulismo) con destino al Ministerio de Educación Superior iraquí.

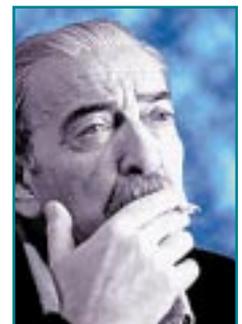
Tecnologías de 'doble finalidad'

Los embarques no cesaron ni aun después de que Sadam Hussein ordenara en 1988 gasear la ciudad de Halabja, con un saldo de 5.000 kurdos muertos. Este crimen horrorizó al mundo, pero no a Washington: un mes más tarde autorizaba nuevos envíos de componentes y elementos para la fabricación de armas de destrucción masiva. El informe señala que "EEUU abasteció a Iraq de materiales de 'doble finalidad' que ayudaron al desarrollo de programas químicos, biológicos y de sistemas balísticos". Donald Riegle, presidente del Comité, admitió que también se habían autorizado exportaciones a Iraq de tecnología y equipos para la fabricación de armas nucleares. Sólo en el período comprendido entre enero de 1985 y agosto de

1990 —agregó— el Departamento de Comercio otorgó a diversas empresas estadounidenses 771 permisos de exportación a Bagdad de tecnologías de "doble finalidad", aplicables tanto a proyectos civiles como a proyectos militares.

Entre tanto, Scott Ritter, jefe de la primera misión de inspectores de Naciones Unidas empeñada en el desarme iraquí, insiste en que su trabajo destruyó del 90 al 95% de todo ese armamento y que el resto fue probablemente utilizado o anulado en el transcurso de la guerra del Golfo.

Bush hijo agita la amenaza de una guerra biológica que Iraq se propondría desatar contra la población de Estados Unidos. Lo curioso es que los norteamericanos han sufrido ya ataques con armas biológicas infligidos por su propio ejército. El primero tuvo lugar en 1950, cuando un buque de la US Navy diseminó desde la costa del Pacífico una nube casi imperceptible de la bacteria *serratia marcescens*, mezclada con agentes químicos, sobre San Francisco (según *The Wall Street Journal*, 22/10/01). Se trataba de un simulacro de guerra biológica. Una persona falleció y otras nueve fueron hospitalizadas por las graves infecciones que provoca la bacteria. El informe militar sobre el experimento anota fríamente: "Se observó que es posible lanzar contra esta zona un ataque exitoso con armas biológicas desde el mar". ■

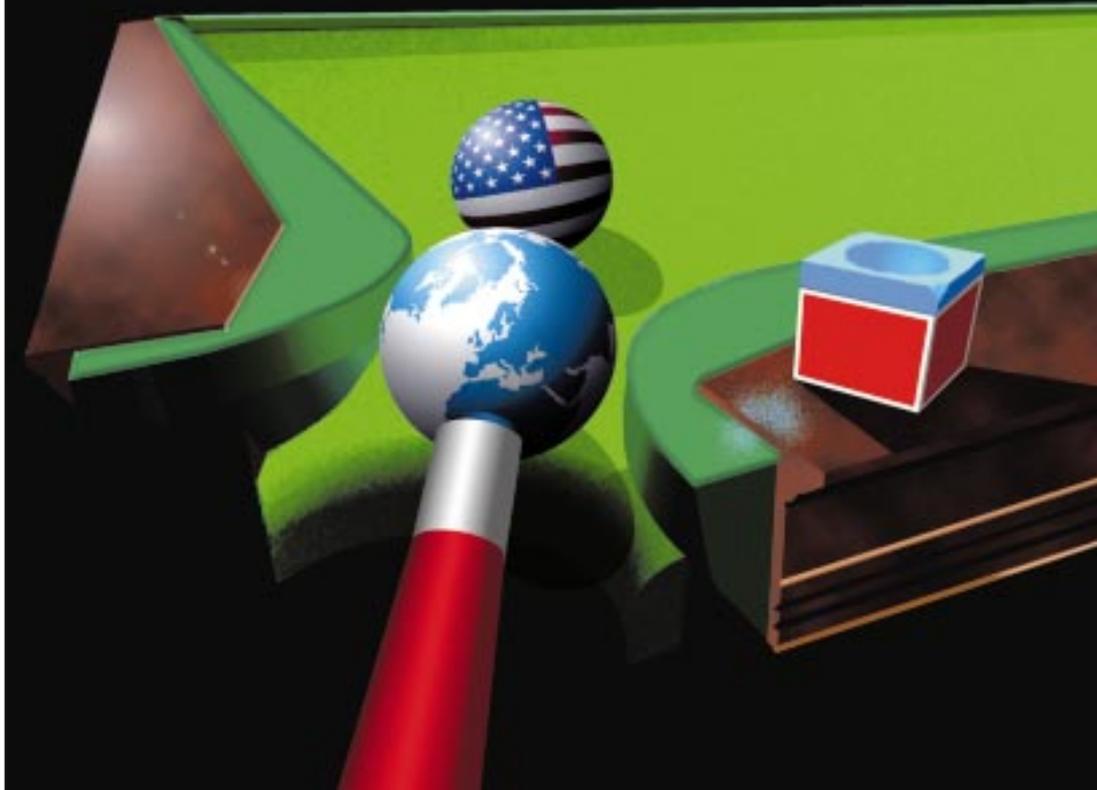


Juan Gelman Nacido en Buenos Aires en 1930. Premio Nacional de Poesía 1997. Periodista y poeta. Durante la dictadura argentina un hijo suyo fue secuestrado y asesinado por los militares. Colabora en medios latinoamericanos como *Panorama*, *La Opinión*, *Crisis* y *Noticias*. En la actualidad es columnista del diario bonaerense *Página 12*

www.pagina12.com.ar

15 Y 16 DE FEBRERO: JORNADA EUROPEA DE MOVILIZACIONES

Iniciativa internacional contra la guerra



▲ En el aniversario de la guerra del Golfo, en conmemoración de la figura de Martín Luther King y después de la más que positiva experiencia de las masivas movilizaciones internacionales del pasado otoño, la coalición estadounidense ANSWER (siglas en inglés de “Actúa Ahora para Detener la Guerra y el Racismo”) ha convocado el 18 y 19 de enero sendas manifestaciones en Washington y San Francisco para rechazar la decisión de la Administración Bush y del Congreso de EEUU de lanzar la guerra contra Iraq. Esta iniciativa ha coincidido con otras movilizaciones en las mismas fechas en Europa y Latinoamérica con el lema conjunto de “Paremos la guerra contra Iraq”. Por su parte, el Foro Social Europeo (reunido en Florencia en noviembre) propuso una jornada europea de movilizaciones contra la guerra en Iraq durante el fin de semana del 15 y 16 de febrero, en la que cientos de miles de ciudadanos manifestarán en las calles su rotunda oposición a la guerra y su solidaridad con el pueblo iraquí en esta nueva e importante cita del movimiento europeo contra la globalización capitalista y la guerra. TEXTO E ILUSTRACIÓN: PACO ARNAU

Embarazo

Juan Gelman

LA Casa Blanca está, como se suele decir, un poco embarazada. Ya le sucedía un poquito por no presentar las pruebas que dice poseer sobre la relación al-Qaeda/Iraq/11-S. El embarazo avanzó ante la sorda resistencia a invadir Iraq de todos los aliados occidentales menos uno. Se vio entonces obligada a buscar el consenso del Congreso estadounidense y la compañía de la ONU, que se expidió por una nueva y rigurosa inspección del posible arsenal de armas de destrucción masiva en poder de Sadam Hussein en vez de aprobar su derrocamiento por medios militares. El embarazo de Bush hijo sigue crecien-

do hoy y es peligroso: los inspectores de Naciones Unidas no han hallado hasta el momento trazas de que Iraq produzca armas nucleares, biológicas y/o químicas.

El fiel aliado de Washington, Tony Blair, ha rozado el ridículo en la materia. No hace mucho mostró a la prensa fotografías de una instalación en la ciudad de Osiraq donde en efecto Sadam intentó alguna vez que se produjera una bomba atómica, instalación que un ataque de Israel destruyó en 1981. El británico afirmó que las fotos demostraban que Iraq erigía una nueva planta en el mismo lugar y con el mismo propósito. La semana pasada los inspectores revisaron minuciosamente la ex edificación durante 5 horas y encontraron, de pie entre sus ruinas, sólo algunos

Sigue en la página anterior...

Terrorismo

Javier Ortiz

El presidente de los Estados Unidos de América, George W. Bush, es un terrorista.



No lo digo para dar rienda suelta a ningún tipo de rabia incontenible. Tampoco lo hago porque me pierdan las ganas de insultar al individuo en cuestión.

Me atengo, pura y simplemente, al terreno de las definiciones.

Por desgracia, hoy en día se ha convertido en una manía universal la utilización de adjetivos políticos a modo de insulto: “fascista”, “terrorista”, “integrista”, “fundamentalista”, “nazi”... Se trata de epítetos que, como sucede con todos los insultos, se han independizado de su significado original. Tanto da decir “fascista” que “cabrón” o “hijo de puta”.

Pero no es en ese plan —que detesto— en el que califico a George W. Bush de terrorista.

Lo tildo de terrorista porque, sencillamente, es un terrorista. Un prototerrorista, incluso.

Tal vez debamos empezar por recuperar el sentido de las palabras.

¿Qué es el terrorismo? Se entiende por terrorismo la actividad violenta indiscriminada ejercida sobre una población civil para que, víctima del pánico, acabe apoyando determinadas concesiones políticas a las que inicialmente era hostil.

Lo que caracteriza al terrorismo —y lo que lo hace más repulsivo— es la utilización de la población civil como instrumento de guerra.

El terrorismo ha sido un recurso característico de ciertos movimientos de resistencia armada enfrentados a ejércitos muy superiores. De su eficacia inicial dio cuenta, a lo largo del pasado siglo, el nacimiento de diversos Estados: la República de Irlanda, Israel, Kenia, Argelia...

Sin embargo, el terrorismo —en tanto que instrumento de constricción violenta de la voluntad de la población no uniformada— no sólo ha sido ejercido por movimientos de resistencia con aspiraciones de poder, sino también por diversos poderes ya instituidos deseosos de terminar por la vía rápida con la voluntad *inconveniente* de tales o cuales poblaciones.

La Presidencia de los EUA, actualmente representada por G. W. Bush, viene ejerciendo desde hace años una actividad *específica, estrictamente terrorista* contra la población de Iraq. La está estrangulando, la está sometiendo a las peores, más crueles y más injustificadas restricciones, para forzarla a hacer lo que no quiere y obligarla a dar el visto bueno a la instauración en Bagdad de un régimen lacayo pronorteamericano.

Eso es terrorismo.

Terrorismo: con todo el rigor de las palabras. Con todo el rigor de la verdad. ■